



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA DIRECCIÓN DE  
ESTUDIOS PROFESIONALES**

---

---

**VIOLENCIA, INFIDELIDAD Y SOLUCIÓN DEL  
CONFLICTO EN MUJERES VIOLENTADAS**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**NATXIELLY ROSAS ACEVEDO**

**DIRECTOR DE TESIS**

**DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN**

**REVISOR**

**MTRA. LIDIA A. FERREIRA NUÑO**

**SINODALES**

**DR. ROLANDO DÍAZ-LOVING  
LIC. MIRIAM CAMACHO VALLADARES  
MTRA. NOEMÍ DÍAZ MARROQUÍN**

**MEXICO, D. F**

**2009**

**Proyecto PAPITT IN305706-3**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# INDICE

<b>RESUMEN</b> .....	3
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>CAPÍTULO 1</b> .....	6
<b>VIOLENCIA</b> .....	6
1.1 Conceptuación de la Violencia.....	7
1.2 Principales Teorías y Modelos.....	8
Teorías Biologicistas.....	8
Instintivismo.....	8
Teorías ambientalistas.....	9
Modelo Ecológico del Desarrollo Humano.....	9
Modelo Psiquiátrico.....	11
Modelo Psicosocial.....	12
Modelo Sociocultural.....	12
1.3 Tipos de Violencia.....	12
Violencia de Género.....	12
Violencia Laboral.....	15
Violencia Docente.....	15
Violencia institucional.....	15
Violencia en la Comunidad.....	16
Violencia familiar.....	16
Violencia hacia la pareja.....	17
Violencia Psicológico-Emocional.....	23
Violencia Física.....	25
Violencia Sexual.....	26
Violencia Económica.....	27
1.4 Consecuencias de la violencia.....	30
1.5 Características de las Mujeres Violentadas.....	31
1.6 Medición.....	36
<b>CAPÍTULO 2</b> .....	38
<b>INFIDELIDAD</b> .....	38
2.1 Conceptuación de la infidelidad.....	38
2.2 Causas de la Infidelidad.....	40
2.3 Clasificación de la infidelidad.....	41
2.4 Consecuencias de la Infidelidad.....	44
2.5 Motivos de la Infidelidad.....	47
<b>CAPÍTULO 3</b> .....	51
<b>MANEJO DEL CONFLICTO</b> .....	51

3.1 Conflictos de Pareja.....	51
3. 2 Fuentes de Conflicto.....	52
3.3- Solución del Conflicto.....	54
3.4 Medición.....	60
<b>CAPÍTULO 4.....</b>	<b>62</b>
<b>MÉTODO.....</b>	<b>62</b>
4. 1 Planteamiento del Problema.....	62
Justificación.....	62
4. 2 Pregunta de Investigación.....	62
4. 3 Objetivos.....	63
Objetivo general.....	63
Objetivos Específicos.....	63
4. 4 Hipótesis.....	63
Hipótesis de Trabajo.....	63
Hipótesis Estadísticas.....	64
4. 5 Variables.....	64
4. 6 Muestreo.....	66
Criterios de Inclusión.....	66
4. 7 Tipo de Estudio.....	70
4. 8 Instrumento.....	70
4.7 Procedimiento.....	85
<b>CAPÍTULO 5.....</b>	<b>87</b>
<b>RESULTADOS.....</b>	<b>87</b>
A) Análisis Descriptivo de las Escalas.....	87
B) Análisis de Correlación inter e intra escala.....	91
<b>CAPÍTULO 6.....</b>	<b>97</b>
<b>DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....</b>	<b>97</b>
<b>SUGERENCIAS.....</b>	<b>102</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>103</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>112</b>

## RESUMEN

La violencia en los últimos años se ha convertido en un problema de salud pública, en función del aumento de las enfermedades, muertes, disminución de la calidad de vida, y es bien sabido que en la actualidad son las mujeres quienes más agresiones sufren y que en la mayoría de los casos son sus parejas quienes las agreden. (Bosch, 2002)

En la presente investigación se buscó identificar la frecuencia de la violencia, la relación que hay entre esta y la infidelidad y las principales formas de resolución de un conflicto en mujeres violentadas, con el fin de hacer campañas en las que se brinde apoyo a estas mujeres, abordando los puntos identificados para que logren tener mayor estabilidad emocional y una vida sana y libre de violencia.

Se trabajó con una muestra de 300 mujeres voluntarias del Distrito Federal, mayores de 18 años que fueron agredidas por su pareja mínimo en alguna ocasión, fueron contactadas a través del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) y de algunas Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar (UAPVIF).

Para medir la violencia se utilizó la escala de Violencia de Cienfuegos (2004) mientras que para medir la infidelidad se aplicó la sub-escala de conducta Infiel de Romero Palencia, Rivera Aragón y Díaz Loving (2007). Mientras que para medir el manejo del conflicto se utilizó la escala de Estrategias de Manejo de Conflicto (Rivera, Cruz, Díaz Loving y Vidal, 2004).

Los resultados muestran que ante la presencia de mayor control, humillación y violencia sexual ejercida hacia las mujeres por parte de sus parejas hay una relación positiva mayor con la infidelidad. Así mismo se encontró que a mayor violencia se incrementa la tendencia a solucionar los conflictos de manera negativa. Esto último concuerda con lo que Díaz y Sánchez (2002) mencionan acerca del debilitamiento de amor y afecto asociado al conflicto.

# INTRODUCCIÓN

Hace treinta años el golpear a la esposa por que la cena no estaba lista, por que la había servido muy temprano, porque estaba demasiado insípida, caliente, fría, condimentada, o porque no prestaba la atención que el marido creía debería de tener, etc., más que una costumbre, era un derecho del marido que nadie se atrevía a cuestionar, llegando incluso a normalizarla, afortunadamente en la actualidad esto es reconocido como violencia y está penado en varios países entre ellos México (Medina, 2002).

Partiendo de un interés personal en conocer y abordar el tema a fondo, dadas las consecuencias para las víctimas de violencia y para la sociedad en general, aunado a las secuelas que pueden llegar a sumarse tras un proceso de infidelidad, el cual se presenta con frecuencia en la mayoría de las víctimas dejándolas con pocas herramientas para enfrentarse al marido y solucionar los conflictos de pareja que inevitablemente surgen; en el presente trabajo se desglosan a lo largo de seis capítulos lo más relevante con respecto a la violencia, la infidelidad, el manejo del conflicto, y las relaciones que hay entre ellas.

En el primer capítulo se abordará de manera general el tema de la violencia; se parte de la mención de su definición, siguiendo con los tipos, causas, consecuencias y repercusiones que tiene en las víctimas y algunos datos alarmantes de las cifras de violencia hacia las mujeres en el mundo y en nuestro país.

Posteriormente en el segundo capítulo se hablará de la infidelidad, tema que desde tiempos inmemorables ha sido visto como uno de los principales motivos de discusiones entre las parejas e incluso uno de los principales motivos de divorcio y causantes de diversos padecimientos como lo son la depresión y el estrés postraumático en las víctimas; así mismo se mencionaran sus causas, tipos, motivos entre otras variables alusivas al tema.

El capítulo tres hace referencia al manejo del conflicto y se mencionan algunas de las principales fuentes de conflicto en las parejas y las formas de solucionar estas dificultades.

De manera sistemática en el capítulo cuatro se mencionará el método utilizado para la realización de esta investigación, las características de la muestra, el instrumento utilizado, las principales limitaciones encontradas, etc.

Los resultados de esta investigación se muestran de manera general en el capítulo cinco, en donde se presentan los detalles de las relaciones encontradas entre las variables a través del análisis estadístico.

Finalmente en el capítulo seis se discutieron los resultados obtenidos tratando de mencionar y hacer pequeñas comparaciones de los datos actuales con algunas otras investigaciones similares realizadas.

# CAPÍTULO 1

## VIOLENCIA

La violencia en los últimos años ha generado una serie de cuestionamientos pues ha ido en aumento y no solo en nuestro país en donde día con día se lee en los periódicos o se ven notas en la televisión sobre actos violentos contra mujeres, niños, policías, funcionarios etc., llevados a cabo en los lugares de trabajo, en la calle, las escuelas e incluso en el mismo hogar de algunas personas el cual se supone debería de ser el lugar más seguro para cualquier ser humano, teniendo un gran impacto a nivel social. Lo anterior evidencia que la violencia no excluye raza, sexo, condición económica y mucho menos ideologías; e incluso el incremento en el número de denuncias ha contribuido a la creación de nuevas leyes que protejan a las personas violentadas y ha fomentado el aumento de su estudio, el cual ha sido abordado por diversas áreas incluyendo a la psicología.

La agresión a nivel social y específicamente intrafamiliar ha estado presente a lo largo de la historia; y el fenómeno del maltrato hacia la mujer ha prevalecido a través de todas las culturas, manifestándose, justificándose e incluso avalándose como designio divino, método de disciplina o una simple costumbre; atrayendo con ello grandes repercusiones a nivel psicológico, social, económico, etc. (Martínez, 2006; Osso, 2003).

Así mismo se ha convertido en un problema de salud pública, en función del aumento de las enfermedades, muertes y disminución de la calidad de vida de las víctimas y de su familia, generando con ello grandes costos financieros y sociales (Bosch Y Ferrer 2002). Sin embargo este reconocimiento es reciente puesto que a finales del siglo pasado, específicamente en 1960 fue cuando se incluyó por primera vez el tema de la violencia familiar, en 1976 se creó el tribunal internacional de delitos contra la mujer, en 1979 la ONU promulga la convención sobre la eliminación de todas las formas de violencia contra la mujer y posteriormente se empezaron a crear asociaciones y centros que

apoyan la lucha contra la discriminación de la mujer con la doble intención de erradicar la devaluación y cuestionamiento de la opresión femenina (Fontana, 2004).

La violencia ha sido estudiada desde diversas áreas y perspectivas, puesto que se sabe es un problema de origen multicausal, lo cual ha generado diversas definiciones y posturas que tratan de explicar el fenómeno. Etimológicamente la violencia proviene del latín *vis*, con la connotación de fuerza derivándose vocablos como violentar, violar, empujar, presionar etc. (Fontana, 2004).

## **1.1 Conceptuación de la Violencia**

El diccionario de la lengua española (1970) define a la violencia como aquella acción y efecto de violentar; en ese mismo diccionario violentar significa aplicar medios violentos a cosas o personas para vencer sus resistencias.

Para Torres (2001) la violencia es aquel acto, comportamiento, u omisión, cuyo propósito sea ocasionar un daño o lesionar a otra persona, y en el que la acción transgreda el derecho de otro individuo.

La violencia es un fenómeno mundial al que ningún país, ciudad o comunidad es ajeno, de hecho, las prácticas violentas cada vez más cotidianas, crean en la población una idea generalizada de que la reproducción de esta conducta es natural, extendiéndola a su vez, dentro de las sociedades (Caballero y Ramos, 2004; Gelles, 1993; Payne y Gainey, 2002). Este fenómeno, en palabras de Valdez y Juárez (1998), atenta contra la integridad física y emocional de las personas que la sufren, además de deteriorar su calidad de vida.

Es común que diversos términos sean utilizados para referirse a la violencia, entre ellos se encuentra el de agresión, sin embargo, los distinguiremos de acuerdo a las pautas que marca Englander (1997), quien considera que dentro de la definición de violencia, es decir, la conducta agresiva con el intento de hacer daño, la intencionalidad es fundamental. Así, la agresión se entiende como un ataque sin aparente justificación; el maltrato como la agresión implicada en las relaciones humanas, y la violencia alude evidentemente a la

intención de causar daño y lograr un control sobre el otro (Ramírez y Patiño, 1997).

Aún cuando diversas definiciones coinciden en que el término violencia implica lesiones físicas, psíquicas, sexuales e incluso contra propiedades, que se ejercen contra otra persona, ocasionándole dolor, enfermedad, trastornos emocionales, heridas y en casos extremos, la muerte (Velasco, 2004); no es fácil definir a la violencia, ya que su concepto dependerá de elementos culturales particulares, como pueden ser los valores, códigos morales y normas sociales, entre otros, los cuales se encuentran en constante evolución.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 1999), en un intento de lograr consenso y establecer una norma universal, define la violencia como *“el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”* (Amnistía Internacional 2001; Caballero y Ramos, 2004; Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2002).

Independientemente de la definición que cada autor dio a la violencia se sabe que esta surge en una relación de desigualdad y se origina a partir de una posición o condición superior de quien la ejerce y de un estado de subordinación de quien la sufre; teniendo como finalidad más que ejercer un daño el ejercer poder y control hacia las personas socialmente clasificadas como débiles, como lo son los niños, adultos mayores y las mujeres (Lammoglia, 2004; Teubal 2005; Torres, 2001;).

## **1.2 Principales Teorías y Modelos**

A través del tiempo se han generado diversas teorías y/o modelos que tratan de explicar el origen, las variables relacionadas, consecuentes etc., de la violencia; algunas de estas clasificadas por Corsi (2003) se muestran a continuación.

## **Teorías Biologicistas**

### **Instintivismo**

Hay varios autores entre ellos Darwin y Freud que mencionaron la idea de que la violencia era algo innato, este primer autor atribuía lo innato a un impulso que obligaba al animal a perseguir una meta particular, mientras que Freud se basaba en la teoría de los instintos para explicar la violencia, mencionando que el instinto tiene como finalidad eliminar la necesidad corporal reduciendo la tensión representada por la energía acumulada para resolver un estado acumulado y a partir de los mecanismos del yo, gran parte del instinto de muerte se manifiesta en forma de agresión a otro. Años más tarde Lorentz vino a reafirmar la teoría de Freud y estableció que toda conducta esta endógenamente determinada y es instintiva. Finalmente Lorentz y Freud en Corsi (2003) sostuvieron que la descarga instintiva gobernada por los mecanismos biológicos explica cualquier acción agresiva dirigida hacia el exterior e interior del individuo.

Por su parte Jung, Adler, Rank entre otros le dan peso a la experiencia social, como factor de la violencia (García, 2003 en Corsi, 2003).

### **Teorías ambientalistas**

Teorías como las de Anderson, Anderson y Deuser (1995), Berkowitz. (1989), Huessman, (1998) en Corsi (2003) señalan que los factores cognoscitivos desempeñan un papel crucial al determinar la manifestación de una conducta agresiva.

Mientras que Bandura (1981 en Corsi, 2003) menciona que los actos agresivos específicos y las estrategias del agresivo más generales se adquieren por la observación de las acciones del otro y se relacionan con el hecho de que el comportamiento tiende a verificarse en función de las consecuencias anticipadas.

Por su parte Grosman y Mestermann (2005) atribuyen tales actos a lo que llamaron el Sector social personal relacionado con la transmisión

intergeneracional de la violencia, el deterioro de la calidad de vida, y menor participación en los procesos de desarrollo.

### **Modelo Ecológico del Desarrollo Humano**

Fue planteado por Bronfenbrenner (1985 en Corsi, 2003) y menciona que la conducta humana se interrelaciona con diferentes factores que se clasifican en tres niveles. Los distintos contextos en los que se desarrolla una persona según este modelo son (Corsi, 1994):

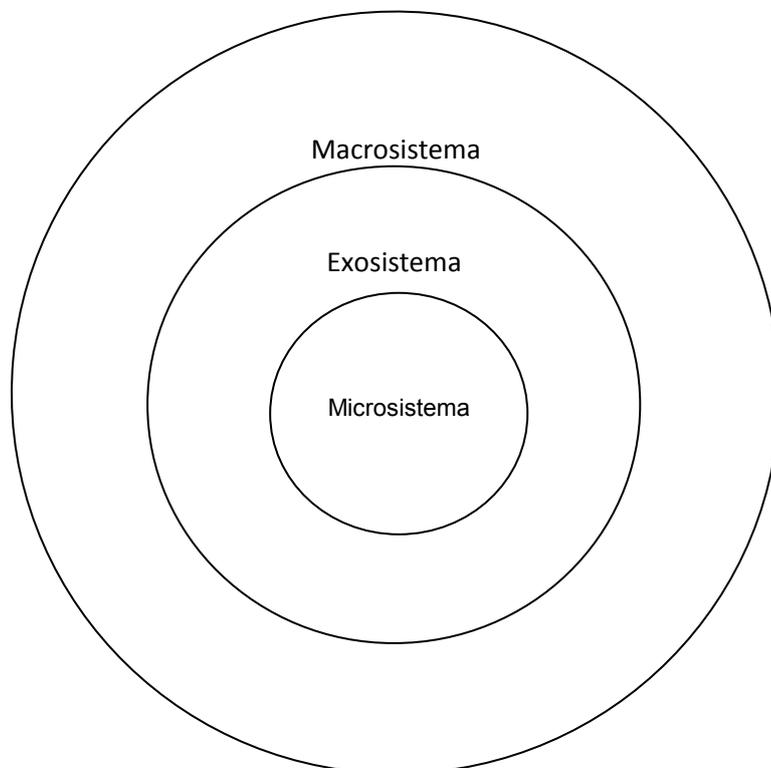


Figura 1: Modelo Ecológico de Bronfenbrenner

1. **Macrosistema:** Está constituido por una serie de representaciones sociales, ideologías, valores, creencias, condiciones históricas, socioeconómicas y políticas que influyen en una persona y por lo tanto se relacionan con los roles de género definidos por cada miembro de la

pareja, así como con la aceptación social del castigo físico como una forma de solucionar los desacuerdos.

2. Exosistema: Son las instituciones educativas, recreativas, laborales, religiosas etc., que se convierten en los medios que contribuyen y operacionalizan la propagación de mitos que encubren y justifican la violencia.
3. Microsistema: Está definido como un padrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que se asocian con determinada posición en la sociedad; así como con la historia personal (violencia en la familia de origen y estructura familiar patriarcal), las relaciones intrafamiliares y con cuatro dimensiones personales que son:
  - La dimensión cognoscitiva: tiene que ver con las estructuras y esquemas cognitivos, las formas de percibir y conceptualizarse y el estilo cognitivo de la persona. Un ejemplo claro de ese subsistema es que la mujer maltratada se percibe así misma como alguien que no tiene posibilidades de salir de la situación en la que se encuentra y muchas veces duda de sus propias ideas y percepciones (Corsi, 1994).
  - La dimensión conductual: tiene que ver con los comportamientos de la persona. Aquí la mujer suele ocultar ante su entorno social el padecimiento sufrido, muchas veces incluso adopta conductas contradictorias, por ejemplo mientras que en el ámbito privado puede mostrar una conducta sumisa, en otros expresa sus emociones contenidas.
  - La dimensión psicodinámica: se refiere a la dinámica intrapsíquica en sus diferentes niveles (desde emociones ansiedades y conflictos conscientes hasta manifestaciones del psiquismo inconsciente). El miedo y la represión de las necesidades emocionales de las mujeres maltratadas las lleva a vehicular la expresión de lo reprimido a través de síntomas psicósomáticos.

- La dimensión interaccional: tiene que ver con las pautas de relación y comunicación interpersonal.

### **Modelo Psiquiátrico**

Este modelo postula que el maltrato se da por una perturbación psicológica y que la violencia tiene su origen en una anormalidad en el sujeto, y toma en cuenta aspectos de personalidad como lo son la inmadurez, egocentrismo, impulsividad, baja autoestima, vulnerabilidad a la frustración, nivel intelectual, carácter antisocial, etc.

Grosman y Mestermann (2005) mencionan que este modelo ha sido criticado pues de cierta manera ha pretendido tapar la magnitud y relevancia del problema. Además se ha observado que este modelo no explica todas las causas de la violencia.

### **Modelo Psicosocial**

De acuerdo con Grosman y Mestermann (2005) este enfoque engloba todas las perspectivas que toman en cuenta las interacciones del individuo, es decir variables individuales y sociales. Hace referencia a la relación que se establece entre la violencia que las personas han sufrido en las familias de origen, ya sea por haber sido agredidos directamente o por ser testigos, lo cual años más tarde repercuten en sus relaciones de pareja, pues el resultado es un aprendizaje por imitación.

### **Modelo Sociocultural**

Este modelo atribuye la violencia a la estructura de la sociedad, se habla de la desigualdad sociocultural, los roles, normas y expectativas sociales atribuidas al género.

Otras teorías señalan que los factores cognoscitivos desempeñan un papel crucial al determinar la manifestación de una conducta agresiva. Berkowitz (1994, en Corsi 2009 con su modelo cognoscitivo neoasociacionista menciona que la producción de las agresiones tiene que ver con las condiciones displacenteras que generan un afecto negativo intenso y con la observación de

objetos y/o hechos con significados negativos, mientras que para Bandura (1981, en Corsi, 2003) los actos agresivos específicos y las estrategias agresivas se adquieren por la observación de las acciones del otro a través del modelado social (Keltai, 2003 en Corsi, 2003).

### **1.3 Tipos de Violencia**

En este apartado se mencionaran y ejemplificaran las diferentes clasificaciones de la violencia según el tipo de lesiones, ámbitos o escenarios, frecuencia del maltrato etc., empezaremos mencionando la violencia de género, para finalmente centrarnos en la violencia hacia la pareja que es una forma de violencia domestica; posteriormente se señalan los tipos de violencia; física, psicoemocional, sexual, y económica.

#### **Violencia de Género**

La adquisición de roles de género que partieron de la división del trabajo en la que de cierta manera se condeno a la mujer a desenvolverse solo en el ámbito privado del hogar y al hombre a la vida pública permitieron y favorecieron la violencia hacia todas las personas en especial hacia las mujeres (Carranza, 2006).

La violencia de género fue definida por Alva (2002) como el abuso que las mujeres reciben en todas las edades por el solo hecho de pertenecer al sexo femenino.

Este tipo de violencia según Corsi (2003) y Falcón (2002) se fundamenta en la creencia de la superioridad de un sexo sobre otro, de los hombres sobre las mujeres; se dirige a las estas últimas con la finalidad de mantener el sistema jerárquico impuesto por la cultura patriarcal, este tipo de violencia está definida por discriminaciones hacia la mujer, acoso sexual, violación, prostitución, maltrato físico, psicoemocional, económico y sexual de las que muchas mujeres son víctimas.

Esto se incrementa debido a la infinidad de ámbitos en las que tiene lugar este tipo de violencia, pues según la Direcció n General de Igualdad y Diversidad

Social (2008) se llega a presentar dentro del propio domicilio (violencia doméstica) en el trabajo (violencia laboral), en las escuelas (violencia escolar) en las diversas instituciones (centros de salud, asociaciones, delegaciones etc.) y en las calles (violencia social).

Actualmente se considera a este tipo de violencia como el problema de salud pública más difundida en el mundo actual ya que afecta a una de cada tres mujeres y sus consecuencias son devastadoras y prolongadas afectando la salud física y bienestar de las mujeres y niñas de todo el mundo (Moreno, 1990 en Carranza, 2006).

Fontana (2004) y Trejo (2003). atribuyen a creencias erróneas, resabios del sistema patriarcal, religiones tradicionales estereotipos sociales y de género, mitos, además de las costumbres transmitidas por la familia, la escuela, los medios de comunicación, ay que constituyen parte de los preconceptos que promueven los actos denigrantes y abusivos en los que se adjudican culpas a quienes padecen la violencia, justifican al agresor, naturalizaban dicha violencia y en ocasiones sirven a las mujeres como barreras que las imposibilitan para salir de la situación

Un ejemplo de estos dichos son:

- “ Las mujeres son inferiores a los hombres”
- “ El hombre es el jefe del hogar”
- “El hombre tiene derechos de propiedad sobre la mujer y los hijos”.

Así mismo las influencias del medio ocasionaron que a las diferencias sexuales se adjudicaran desvalorizaciones, atribuyéndose rasgos comportamentales y psicológicos divergentes y con ello la violencia hacia la mujer permaneció silenciada, oculta, avalada y cristalizada por opresiones desde tiempos inmemorables (Fontana, 2004).

El machismo surgió como una exageración de los rasgos y características atribuidas al varón en control y dominio sobre la mujer, en los que el hombre

adquiría la condición de amo y señor amparado en la fragilidad de la mujer permitiéndole incluso tomar decisiones sobre ella y por ella, sobre su cuerpo, sexualidad, actividades, su tiempo etc. (Acosta, 2001; Sánchez, 2006 en García, 2008).

A pesar de que en la actualidad se ha demostrado que las mujeres tienen la misma capacidad que los hombres para desenvolverse en varios espacios, y que cada vez son más mujeres quienes sostienen solas una casa, lamentablemente aun persisten en algunas familias estas creencias

Corsi (2003) menciona que se ha observado que las mujeres aprenden y repiten roles de género impuestos por la sociedad y se convencen de que las funciones de los varones son más importantes que las de ellas contribuyendo de esa manera a la desigualdad y al desequilibrio cultural, el cual incluso se propaga en las escuelas, pues hay algunas maestras y maestros que enseñan a las niñas el papel de la sumisión y a los niños el de ser dominantes.

A nivel mundial las estimaciones sobre violencia de género mencionan que una de cuatro mujeres sufre violencia doméstica; 25% sufren violación o intento de violación, 25% de las mujeres son acosadas sexualmente en su trabajo, la mayor parte de estas agresiones efectuadas por varones (Moreno, 1999 en Carranza, 2006).

La Dirección general de Igualdad y Desarrollo Social a través de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia del DF clasifica a la violencia de género en:

- Violencia Laboral
- Violencia Docente
- Violencia Institucional
- Violencia Social o en la comunidad
- Violencia Domestica o Familiar

### **Violencia Laboral.**

Es aquella que ocurre en cuanto se presenta la negativa a contratar a la víctima o a respetar su permanencia o condiciones generales de trabajo, la descalificación del trabajo realizado, las amenazas, la intimidación, las humillaciones, la explotación y todo tipo de discriminación por condiciones de género.

### **Violencia Docente**

Es aquella que puede ocurrir cuando se daña la autoestima de las alumnas o maestras con actos de discriminación por su sexo, edad, condición social, académica, limitaciones y/o características físicas que les infligen maestros y maestras.

### **Violencia institucional**

Son los actos u omisiones de las y los servidores públicos de cualquier orden de gobierno que discriminen o tengan como fin dilatar, obstaculizar o impedir el goce y ejercicio de los derechos humanos de las mujeres, así como su acceso al disfrute de políticas públicas destinadas a prevenir, atender, investigar, sancionar y erradicar los diferentes tipos de violencia.

### **Violencia en la Comunidad**

Es aquella cometida de forma individual o colectiva, que atenta contra su seguridad e integridad personal y que puede ocurrir en el barrio, en los espacios públicos o de uso común, de libre tránsito o en inmuebles públicos propiciando su discriminación, marginación o exclusión social.

### **Violencia familiar**

Silva (2007), define a este tipo de violencia como aquella violencia que tiene lugar dentro de la familia, y en la que el agresor comparta o haya compartido el

mismo domicilio; comprende entre otros actos la violación, el maltrato físico, psicológico y el abuso sexual.

Mientras que para la comisión de Justicia de la H. Cámara de Diputados y el centro de estudios para el Desarrollo Nacional (2000 en García, 2002) es cualquier situación en la que se den agresiones dentro del hogar, dañando el cuerpo, alterando las emociones, el bienestar personal, o la libertad de cualquiera de los integrantes de la familia. Se caracteriza por golpes frecuentes y/o constantes, agresiones verbales, devaluaciones, insultos, hostigamiento, control etc. los cuales la mayoría de los casos son emitidos o provocados por un hombre adulto, el padre, padrastro, o una persona cercana a la familia, aunque en ocasiones también un hijo puede ejercer violencia contra sus padres y una mujer en contra de sus hijos u otro miembro de la familia (Corsi, 2003; Osso, 2003).

La violencia es una medida extrema que tienen las familias violentas y los sistemas autoritarios (sistemas rígidos en donde el ejercicio del poder está concentrado en una sola figura) para mantenerse sin que nada cambie (Osso, 2003).

La violencia familiar dependiendo del miembro a quien se dirija se clasifica en:

- Violencia hacia la pareja
- Violencia hacia los hijos
- Violencia hacia los adultos mayores
- Violencia hacia algún miembro discapacitado

Para fines de esta investigación nos centraremos únicamente en la violencia hacia la pareja.

### **Violencia hacia la pareja**

La violencia conyugal es un tema de suma importancia, pues se sabe que es una de las causas principales de mortalidad femenina y foco de bastantes conflictos (Lorente, 2001).

Este tipo de violencia es entendida por Verguer, Fawcett, Vremon y Pick, (1998) como aquella forma de interacción personal entre los miembros de la pareja en la que uno de ellos abusa por su posición de poder dañando la integridad física, psicológica, económica y/o sexual del otro miembro de la pareja.

Lorente (2001) y Corsi (1994) mencionan que generalmente en este tipo de violencia la agresión hacia la mujer es ejercida por su marido, novio o compañero

Algunos autores como Lorente (2001); Fontana (2004) y Lagarde (2005) refieren que históricamente la mujer fue educada para proporcionar placer al hombre, en función del amor, y entre sus virtudes tenían que estar la obediencia, la pasividad, la aceptación, la renuncia y parte de sus deberes consistían en dejar-se-hacer en el ámbito matrimonial. En la edad media el hombre adquiría la condición de amo y señor amparado en la fragilidad de la mujer

De acuerdo a lo anterior queda claro que el espacio privado del hogar garantizó la impunidad de los abusos y el no respeto a las mujeres (Fontana, 2004; Torres, 2001).

Esta permisividad como ya se mencionó anteriormente es sustentada por los mitos culturales acerca de la violencia contra la mujer y contribuyen a que el problema siga efectuándose, pues una de las características del mito es su resistencia al cambio (Trejo, 2003).

Beck (1997) opina que cuando se frustran las grandes expectativas de los cónyuges son susceptibles de llegar a conclusiones negativas acerca del estado de ánimo de su pareja y de la situación del matrimonio y como consecuencia el cónyuge ofendido puede atacar o alejarse de su pareja y cabe la posibilidad de que este último se desquite contraatacando o retrayéndose, dando comienzo a un círculo vicioso de ataque y revancha a lo que se ha denominado violencia cruzada.

Una de las causas que originan la violencia es la idea que muchos maridos tienen acerca de que es su derecho y su deber golpear físicamente a sus mujeres, o que es legítimo si son provocados; aunado a las dificultades que las mujeres tienen para hablar de sus experiencias con la pareja y más tratándose de manifestaciones de esa índole (Navarro y Pereira 2000).

Echeburúa (1994 en Caixba, 2006) menciona que hay evidencia, de que la violencia suscitada en el entorno familiar, y en especial hacia la esposa o pareja, tienen sus orígenes desde la relación de noviazgo, en sus procesos de interacción y la manera en cómo se vaya desarrollando. Una vez establecida la relación de violencia en el matrimonio esta no desaparece, al contrario aumenta la probabilidad de que se presente y se ha observado que a mayor tiempo de relación en la pareja, habrá mayor probabilidad de maltrato (Boschi y Ferrer, 2002).

La mayoría de las mujeres agredidas se apegan a los valores tradicionales acerca de la permanencia del amor y el matrimonio y en ellas es frecuente la culpa que surge ante la idea de querer separarse de su agresor, pues muchas creen que se les va a juzgar por romper un hogar, el cual se ha dicho es para siempre (Díaz, 2001 en García, 2008).

La violencia hacia la mujer en la relación de pareja es, de acuerdo a algunos autores (Nayak y Byrne 2003; Rojas, 1999; Trigueros, 1995; Walker, 1989) sólo un reflejo de las creencias que legitiman la violencia hacia la mujer en el ámbito social; como ejemplo, el hecho de considerar deseables en la mujer características como la sumisión y abnegación, mientras que se espera que los hombres controlen a quienes se encuentran en posición de desventaja en la estructura patriarcal, y donde la agresión funge como un medio para tal control. Es factible que con base en estas creencias, acciones realizadas por hombres agresores como controlar las acciones de su pareja, alejarla de amigos e incluso de su familia, los celos, las humillaciones, el maltrato sexual, entre otras, no se perciban como actos violentos, sino como algo natural en las relacionarse entre hombres y mujeres (Merrell, 2001; Rojas, 1999; Trujano, 2007).

Las mujeres que han sufrido violencia en la infancia con frecuencia se muestran tolerantes ante la agresión de sus parejas y no saben establecer los límites del comportamiento abusivo de sus compañeros. Por ejemplo se sabe que si una hija ve que a su madre le pega su padre y que esta lo tolera, se podrá enojar y pensar que ella no permitirá esta situación cuando sea adulta; sin embargo este fenómeno no le es extraño y si llega a ocurrirle probablemente a pesar del enojo y dolor no llegue a ser una causa de separación; mientras que una mujer que nunca vio golpes en la familia tiene mayores probabilidades de rechazar la violencia (Hirigoyen 2005; Vargas, Pozos y Diaz , 2006).

Se ha comprobado que la presencia de un tercero inhibe el pronunciamiento, y por extraño que parezca la relación entre la pareja violenta está sujeta a un contrato de exclusividad (Navarro y Pereira, 2000).

Los factores que influyen en que las mujeres permanezcan y eventualmente abandonen o modifiquen la relación, pueden ser exteriores o interiores; entre los primeros encontramos la ausencia de redes sociales, dificultades económicas entre otros, mientras que algunos de los factores interiores son la baja autoestima, la codependencia, pobre empoderamiento etc.(Corsi, 2003).

La violencia en la pareja es un problema multicausal y hay parejas que parecen ser más proclives a adquirir hábitos violentos. Hay autores como Navarro (2007) y Ortega (2007) que mencionan que el ser joven, vivir en unión libre, y pertenecer a las categorías laborales menos remuneradas constituyen elementos de riesgo para que ocurra la violencia en pareja.

Así mismo se ha identificado que el alcoholismo, el bajo nivel educacional del agresor, el hecho de haber estado expuesto a diversas formas de violencia en la familia (Boot, Couter y Clemnts, 2001; Traverso, 2000), los estilos de paternidad inadecuados, la inestabilidad en la pareja (Booth, Couter y Clemnts 2001), el aprendizaje femenino de la indefensión, la naturalización de la violencia, la escasez de equipos interdisciplinarios especializados en el tema, la dificultad para darle seguimiento a los casos, la falta de capacitación del personal, la asignación insuficiente de recursos para los programas existentes

en el sector público, la carencia de programas de tratamiento para los hombres que ejercen violencia, la utilización de metodologías inadecuadas para el tratamiento de la violencia, y ausencia de suficientes redes de apoyo se relacionan con el fenómeno (Corsi, 2003).

Las mujeres violentadas logran entablar una relación dependiente afectiva que las mantiene unidas, dicen sentirse bien pues necesitan siempre la aprobación del compañero (Amato, 2004).

La actitud activa de las mujeres y el desarrollo de estrategias para resistir, sobrevivir y rearmarse son un ejemplo de la puesta en acción de sus aspectos resilientes (Grosman y Mestermann 2005).

Silvia (2007), Entel (2002), Corsi (2003), Trejo (2003), y Walker (en Hirigoyen, 2005) señalan que la dinámica de la violencia existe como un ciclo, que pasa por tres fases:

#### Fase 1 – Acumulación de tensión:

- A medida que la relación continúa, se incrementa la demanda así como el estrés. Aquí el hombre tiende a responsabilizar a la mujer de su estrés así como de sus frustraciones haciendo sentir a la mujer responsable.
- Durante esta fase la violencia no se expresa de modo directo, sino que se aparenta a través de la gestualidad (silencios hostiles), actitudes (miradas agresivas) o el timbre de voz (tono irritado).
- Hay un incremento del comportamiento agresivo, más habitualmente hacia objetos que hacia la pareja. Por ejemplo, dar portazos, arrojar objetos, romper cosas.
- El generador de la violencia se pone obsesivamente celoso y trata de controlar todo lo que puede: el tiempo y comportamiento de la mujer (cómo se viste, adónde va, con quién está, etc.).

- El hombre agresivo trata de aislar a la víctima de su familia y amistades. Puede decirle, por ejemplo, que si se aman no necesitan a nadie más, o que los de afuera “son de palo”, o que “le llenan la cabeza”, o que “están locos” etc.
- La violencia se mueve desde los objetos hacia la pareja y surgen la violencia verbal y los insultos.
- La pareja intenta modificar su comportamiento a fin de evitar la violencia. Por ejemplo trata de mantener la casa cada vez más limpia, a los chicos más silenciosos, etc.
- La mujer comienza a sentirse responsable por el abuso.
- Esta fase difiere según los casos. La duración puede ser de semanas, días, meses o años y se va acortando con el transcurrir del tiempo.

### Fase 2. Episodio Agudo de Violencia

- Aparece la necesidad de descargar las tensiones acumuladas
- Se producen en mucho mayor medida gritos, insultos, amenazas; rompe objetos antes de agredir a su pareja físicamente.
- La violencia física inicia de modo progresivo: empujones, brazos retorcidos, bofetada, puñetazos y después posiblemente utilice armas.
- Posiblemente el hombre quiera obligar a su esposa a tener relaciones sexuales para marcar mejor su dominación.
- El abusador decide tiempo y lugar para el episodio, hace una elección consciente sobre qué parte del cuerpo golpear y cómo lo va a hacer.

- Como resultado del episodio la tensión y el stress desaparecen en el abusador. Si hay intervención policial él se muestra calmo y relajado, en tanto que la mujer aparece confundida e histérica debido a la violencia padecida.

### Fase 3. *Etapa de Calma, Arrepentimiento o Luna de Miel*

- Se caracteriza por un período de calma, no violento y se muestran acciones de amor y cariño.
- El hombre trata de anular o minimizar su comportamiento.
- En esta fase, puede suceder que el golpeador tome a su cargo una parte de la responsabilidad por el episodio agudo, dándole a la pareja la esperanza de algún cambio en la situación a futuro. Actúan como si nada hubiera sucedido, prometen buscar ayuda, prometen no volver a hacerlo, etc.
- El hombre adopta una actitud en la que se muestra atento, ayuda en las tareas domésticas, incluso se muestra amoroso, ofrece regalos, flores, invita a salir al restaurante y se esfuerza por tranquilizar a su mujer, llegándole a hacer creer que ella tiene el poder.
- Durante esta fase las mujeres recuperan la esperanza ya que vuelven a encontrar al hombre encantador lo cual incrementa el umbral de tolerancia a la agresión y por lo general se retira la denuncia (si es que la hay). De manera que el ciclo de la violencia vuelve a empezar.
- A menos que el golpeador reciba ayuda para aprender métodos apropiados para manejar su stress, esta etapa sólo durará un tiempo y se volverá a comenzar el ciclo, que se retroalimenta a sí mismo.

Generalmente la violencia se va efectuando progresivamente en la pareja, al principio mediante tensión y hostilidad que no siempre se detectan, lo cual la vuelve cíclica, posteriormente viene una etapa de una hostilidad constante e insidiosa al principio la mujer está deslumbrada por un hombre seductor y brillante; pero la tranquilidad no tarda en verse perturbada por el estado de ánimo de la pareja en donde empiezan los ataques verbales, miradas de desprecio, distancia, reproches etc.

Después los ataques se multiplican en fases mordaces delante de testigos o en privado, surgen críticas malévolas, ella está aislada, no se atreve a ver a sus amigos y su familia ya que ellos también son objeto de ataques y prefiere evitarlos por que siente vergüenza (Walker en Hirigoyen, 2005).

El arrepentimiento del agresor tiende a desaparecer, junto con sus juramentos de amor y sus propósitos de cambio (Torres, 2001).

El hombre agresor no se cura por sí solo, debe tener un tratamiento, motivación para el cambio y conciencia de la responsabilidad por la conducta violenta. Si la esposa permanece junto a él, el ciclo va a comenzar una y otra vez, pero con más violencia.

De acuerdo a la dirección del daño la violencia, ésta clasifica en psicoemocional, física, económica y sexual (Corsi, 2003).

### **Violencia Psicológico-Emocional**

Se habla de violencia psicológica cuando una persona adopta una serie de actitudes y palabras destinadas a denigrar o negar la manera de ser de la otra persona como lo son desvalorizaciones, burlas, chantajes, humillaciones, control, menosprecios, imposición de tareas etc., que hieren tanto o más que los golpes (Caratozzolo, 2003, Hirigoyen, 2005)

La violencia psicológica se articula en torno a varios ejes de comportamientos o actitudes que constituyen micro violencias difíciles de detectar como lo son:

- El control.- Consiste en vigilar a alguien con la idea de dominarlo y mandarlo
- El aislamiento.- Consiste en ir aislando progresivamente a la mujer de su familia, sus amigos, impedir que trabaje que tenga una vida social etc. (Hirigoyen, 2005).
- Los Celos.- Se denigra a la persona a través de malas palabras, actitudes desdeñosas etc. A través de ellos desean tener control sobre la persona a la que aman, un control que por lo general es excesivo y que genera la rebeldía y oposición del otro. Cuando su pareja se niega a ser controlada, tal negativa es vista como una confirmación de sus sospechas y entonces muchos optan por despertar el miedo del compañero (Hirigoyen, 2005; Martínez ,2006).

Otra forma de violencia psicológica es contar a la esposa detalles de las relaciones extramaritales y compararla con otras mujeres, pues es bien sabido que al violentar psicológicamente a la mujer el agresor busca desestabilizarla, hacerla dudar de si misma y crear poca comunicación (Torres, 2001).

Generalmente los primeros ataques son sutiles y difíciles de detectar, la mayoría de las veces estos insultos son muy estereotipados, de naturaleza sexual e incluso algunas mujeres afirman que la violencia psicológica la toleran menos y que es más destructiva que la violencia física (Hirigoyen, 2005; Torres, 2001).

La seducción sutil, los toques desestabilizadores, la influencia, el control, el temor a perderlo y el refuerzo por medio del chantaje emocional permiten el abuso, con lo cual en mayoría de los casos la mujer se condena a vivir con miedo y se recluye en esa tortura mental (Grosman y Mestermann 2005).

Concurridamente el abuso psicoemocional se da en la fase uno del ciclo de la violencia y genera síntomas invisibles en lo inmediato y huellas graves en lo inmediato y mediato (Grosman y Mestermann, 20005).

Algunos de los efectos que tiene la violencia psicoemocional son la conmoción, dudas, estrés, miedo, aislamiento, paralización temporal, aturdimientos, desorientación, soledad, depresión, vulnerabilidad, culpa, impotencia, rabia, tristeza, euforia, insomnio, pesadillas, llanto incontrolado, mayor consumo de fármacos, deterioro de las relaciones personales, síndrome de estrés postraumático (Corsi, 2003).

Para Torres (2001) la violencia física generalmente viene acompañada de amenazas, celos e intimidaciones, las cuales se caracterizan por:

#### ❖ Amenazas

Las amenazas se presentan con más frecuencia cuando las mujeres han dado algún paso para salir de la relación, o por lo menos para hacer visible fuera de la casa la situación de violencia (Torres, 2001).

Algunos ejemplos de este tipo de amenazas son:

- “Me voy a matar si me dejas”
- “Me voy a llevar a tus hijos y nunca los vas a volver a ver”

Cobo (1999) clasificó a las amenazas en:

- De la tutela o patria potestad sobre hijos
- De aspectos económicos
- De aspectos laborales
- De uso de domicilio.
- De instrumentos legales
- De mayor violencia
- De violencias específicas

#### ❖ Intimidación

Consiste en hacer ademanes agresivos, e infundirle miedo a la mujer, hacerle sentir que está loca, generar una situación de aislamiento, hacerle notar su soledad, incrementar la dependencia (Torres, 2001).

Una forma muy eficaz de intimidar a la mujer es no dirigir a ella la violencia física sino maltratar, torturar o incluso matar a una mascota, o bien destruir objetos que pertenezcan a la mujer y por los que sienta particular predilección (Torres, 2001; Welland. y Wexler, 2007).

### **Violencia Física**

La violencia física es la más evidente porque en muchos de los casos deja huellas visibles a simple vista, tiene que ver con pellizcos, jalones de cabello, golpes con diversas intensidades, empujones, torceduras de brazos, bofetadas, puñetazos, patadas, quemaduras, agresiones con armas y con diversos objetos, llegando incluso al asesinato (Torres, 2001; Entel, 2002; Morrison y Loreto, 1999).

En la mayoría de los casos las lesiones se encuentran distribuidas en la cabeza, la espalda, el pecho, etc., pues el agresor quiere evadir responsabilidades y busca que no se vean (Acosta, 2001).

Ante la emisión de la violencia física los hombres tienden a justificarse dando explicaciones externas y argumentando que lo hicieron por estrés, celos, desobediencia etc.

El maltrato físico puede clasificarse según la gravedad, la frecuencia, las consecuencias etc. Torres (2001) definió a la violencia con base en la intensidad en leve, moderada, grave y muy grave:

- Violencia leve- Se produce cuando la lesión tarda en sanar menos de quince días y no aplica un peligro serio para la salud, por ejemplo las cachetadas, empujones, pellizcos y golpes.
- Violencia Moderada- Produce consecuencias que tardan en sanar entre dos y seis meses, no pone en peligro la vida ni produce daño permanente, pero deja cicatrices en el cuerpo.
- Violencia Grave- Es un estado anterior al homicidio, en el que incluso hay atrofia muscular o de algún órgano.

- Violencia Extrema- Puede llegar al asesinato.

Es muy frecuente que la violencia física este acompañada de violencia psicológica y que se utilice a las primera para conseguir una relación sexual (Navarro, 2000; Traverso, 2000).

Cuando finaliza la agresión física la mujer entra en una fase de shock y queda llena de terror, aturdida y confundida.

### **Violencia Sexual**

La violencia sexual se relaciona con la emisión de burlas, críticas, ofensas, mortificaciones, comentarios degradantes acerca del cuerpo o desempeño sexual, demandas y/o imposiciones de realizar el coito sin protección, mediante el uso de objetos y/o aparatos con fines ultrajantes, bajo amenazas, después de golpes, y con el violentamiento de diversas zonas durante la copula (Fontana, 2004).

Lo anterior se comprobó con los resultados de la investigación que Fontana realizo en 2002, llevada a cabo en Buenos Aires con 690 mujeres en la que la violencia sexual que sufrían las mujeres de la muestra estaba caracterizada por críticas comunes acerca del desempeño sexual, presiones para incluir a un tercero durante el acto sexual, pobre o ningún respeto a sus deseos sexuales, obligar a tener prácticas sexuales no deseadas o dolorosas (Fontana, 2004).

La violencia sexual ocurre en un contexto sociocultural, en el que las normas y expectativas inculcadas a las mujeres tienen una función primordial ya que bajo estas creencias las mujeres comparten la idea de que su obligación es mantener relaciones sexuales con sus parejas aunque no lo deseen y el hombre se puede sentir con el derecho de obligar a sus esposas a tener relaciones sexuales cuando lo quieran (Navarro y Pereira, 2000; Torres, 2001).

A pesar de los años y del avance cultural e ideológico que se ha logrado en el país aun existe el mito de que la violencia sexual solo ocurre entre personas desconocidas y por eso no se reconoce y/o acepta como tal este tipo de violencia (Navarro y Pereira, 2000).

La violencia masculina crea un clima de miedo en el que las mujeres son obligadas a mantener relaciones sexuales con más frecuencia de la que ellas desearían tener (Medina, 2005).

Algunos autores como Fontana (2004) creen que violencia sexual ejercida por el esposo o compañero es el máximo atentado a la integridad de las mujeres.

La violencia sexual puede proseguir incluso después de la separación con amenazas (Hirigoyen, 2005).

### **Violencia Económica**

Tiene que ver con el control de recursos materiales como son el dinero, bienes, valores etc., se relaciona con la omisión o falta de iniciativa por parte del marido para cubrir total o parcialmente los gastos de la casa; generalmente la pareja se desentiende de sus obligaciones económicas y no dan dinero a lo dan a cuenta gotas sabiendo que le va a ser insuficiente a la esposa, le echa en cara cada que puede que él es quien mantiene la casa, gasta solo en sí mismo, controla los gastos que la mujer hace (Grosman y Merman; 2005 y Torres, 2001).

Otras expresiones de este tipo de violencia son el despilfarro del dinero de ambos, el robo, así como la toma de todas las decisiones al respecto de la economía y patrimonio de la familia, pues a veces se sienten con el derecho de manejar los recursos que la mujer genera con su trabajo e incluso pueden intentar convencer a la mujer de que abandone su actividad profesional o sus estudios, alegando que sus hijos son infelices sin su madre (Hirigoyen, 2005; Torres, 2001).

Este tipo de violencia se presenta de manera muy sutil y disfrazada de una gran pasividad y aunque no deja huella es muy destructiva.

Generalmente la dependencia económica marca una tendencia a la sumisión y a la obediencia.

Por su parte Cobo (1999) clasificó a la violencia según su frecuencia:

- Violencia Única o Aislada

Es aquella violencia se da con objetivo de causar una lesión directa y ha sido la resultante de una serie de circunstancias que no tienden a repetirse, y en los que generalmente los elementos de respuesta habituales controlan el repertorio.

- Violencia Reiterada

Se da como respuesta al objetivo de causar un daño directo y que a diferencia del primer tipo de violencia mencionado, es resultado de una serie de circunstancias que tienden a repetirse

- Violencia Continuada

Este tipo de violencia a diferencia de las anteriores no tiene un objetivo de daño lesional directo, más bien se caracteriza por conductas de sometimiento, miedo, dominio, esclavitud, secuestro etc., y los efectos que inducen a la violencia son una constante de relación interpersonal.

- Violencia Progresiva

Es aquella que tiende a causar mayor gravedad.

- Violencia Desatada

Se da al final de una cadena de circunstancias y factores que tienden a agravarse paulatinamente, de modo que la persona que sufre la violencia está en riesgo de muerte o de sufrir lesiones muy fuertes si no se pone cuidado.

Por su parte Sluzki (1994 en Corsi, 2003) clasificó en seis niveles los efectos de la violencia según la combinación del nivel percibido de amenaza y el grado habitual de conducta violenta.

- Disonancia cognitiva: Hace referencia a una situación de violencia de baja intensidad que tiene lugar en un contexto inesperado y causa sorpresa.

- Ataque o fuga: Tiene lugar cuando surge una situación de violencia de alta intensidad de un modo inesperado, desencadenando una reacción psicofisiológica de alerta, reaccionando a manera de defensa u ofensa.
- Inundación-Parálisis: Se caracteriza por un contexto de violencia extrema, en el que la reacción puede incluir alteraciones del estado de conciencia, desorientaciones entre otras cosas.
- Socialización Cotidiana: Se produce cuando la violencia de baja intensidad se vuelve frecuente, produciendo la naturalización de dicha violencia.
- Lavado de cerebro: Surge cuando la violencia psicoemocional es persistente y la víctima termina autoinculpándose.
- Embotamiento-sumisión: Ante experiencias aterradoras, extremas y reiteradas la víctima se vuelven sumisas al extremo y justifican la conducta del agresor.

Ortega (2007) mencionó que la violencia psicológica, es el tipo de violencia que se presenta en mayor medida en las mujeres agredidas por su pareja, seguida de la violencia física y la violencia sexual.

#### **1.4 Consecuencias de la violencia**

Corsi (2003) Morris y Loreto (1999) y Grosman y Mestermann (2005) mencionan que las consecuencias de la violencia impactan a diversos sectores como lo son:

- Sector Salud: Se producen daños a la salud física y mental. A nivel psicológico en las víctimas son frecuentes las manifestaciones ansiosas o depresivas, además de culpabilidad, baja autoestima, confusión, incapacidad para concentrarse, furia o miedo prolongado, y hay un aumento en la tendencia a recurrir al alcohol, las drogas o tomar

medicamentos; mientras que a nivel físico se pueden presentar infecciones vaginales, heridas fuertes, hematomas, úlceras, disfunciones sexuales, timidez, problemas respiratorios trastornos alimenticios y de sueño entre otras cosas (Hirigoyen, 2005; Torres, 2001; Traverso, 2000).

- Sector Productivo: Tiene que ver una disminución del rendimiento laboral e incremento del ausentismo laboral, reducción de ingresos y disminución en la productividad en el trabajo (Grosman y Mestermann, 2005).
- Sector Económico: Los costos económicos directos de la violencia comprenden el incremento al gasto de los sectores salud, educación, seguridad y justicia; hablando en términos de prevención y asistencia de la violencia, en esto se incluye el pago del sistema judicial, los tratamientos médicos (hospitalizaciones, consultas etc.), tratamientos psicológicos para las víctimas directas e indirectas como lo pueden ser los hijos de las mujeres así como para los generadores de dicha violencia además del mantenimiento y creación de refugios y albergues para las mujeres golpeadas (Lorente, 2001; Medina, 2005)
- Sector Social personal: transmisión intergeneracional de la violencia, deterioro de la calidad de vida, y menor participación en los procesos de desarrollo (Grosman y Mestermann, 2005).

En México año con año el gobierno destina cierta cantidad de dinero para diversas instituciones que se dedican a la atención y prevención de la violencia familiar; entre las más sobresalientes encontramos al Instituto Nacional de las mujeres (INMUJERES), que se dedica a la prevención de la violencia familiar, así mismo el existe el Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar (CAVI) que se dedica a la atención de víctimas, así como la red de Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar (UAPVIF) que se encargan de la prevención y atención de víctimas de violencia familiar a través de la atención de trabajo social, psicológica y jurídica de manera gratuita.

Cuando una víctima acude a uno de estos centros generalmente llega pidiendo ayuda para su esposo (pues los ven como un enfermo físico y/o emocionalmente) y/o para sus hijos, pues para ellas les es muy difícil hablar del problema que día a día viven (Corsi, 1994).

Las mujeres maltratadas quieren soluciones inmediatas y rápidas a sus problemas en cuanto a términos legales y penales se refiere sin embargo el sistema de justicia penal tiene problemas tanto de organización interna y recursos que los hacen lentos (Medina, 2002).

### **1.5 Características de las Mujeres Violentadas.**

Aumann (2003 en Corsi, 2003) mencionó que entre las principales características de las mujeres violentadas que son factores de riesgo para la misma están:

- Historia de maltrato físico, víctima de incesto, violaciones o abusos sexuales por medio de miembros de la familia.
- Haber sido testigos de violencia intrafamiliar.
- Pertenecer a una familia en la que la violencia era la única forma de interacción entre sus miembros.
- Ser educadas bajo rígidas pautas religiosas, fomentando, sentimientos de culpa, castigo, rigidez y auto exigencias; además de crecer con roles estereotipados de subordinación.
- Educación basada en métodos disciplinarios de maltrato físico, humillación y vergüenza.
- Pasividad
- Tolerancia
- Falta de afirmación
- Sumisión
- Dependencia

La sumisión y la dependencia las paraliza y no permite que actúen de manera adecuada, ya que no quiere arriesgarse a disgustar al hombre, por lo cual

acepta, se somete a todo sin protestar ni discutir nada, y justifica todo lo que el marido hace.

Muchas veces la mujer adopta conductas contradictorias, por ejemplo denuncia el maltrato recibido y luego retira la denuncia. En la vida privada hay momentos en los que adopta una conducta sumisa para no dar motivos al maltrato y otros en los que expresa sus emociones contenidas (Amato, 2004).

Una mujer maltratada se percibe así misma como alguien que no tiene posibilidades de salir de la situación en la que se encuentra y el miedo y la represión la llevan a expresar lo reprimido a través de síntomas psicossomáticos (Amato, 2004).

La mujer maltratada pudo haber sido golpeada o abusada de niña por la madre o por ambos progenitores o bien pudo ser testigo del sufrimiento de una madre golpeada, víctima de violaciones etc., lo cual puede contribuir a un desarrollo personal desvalorizado que acentuara las carencias y frustraciones traducidas en una adaptación a circunstancias de maltrato y adversidad (Amato, 2004).

Las mujeres violentadas no manifiestan su miedo por que tratan de buscar explicaciones a la violencia normalizándola y racionalizándola como parte de su vida cotidiana, en el conjunto de normas, valores, roles y posiciones socioculturales, que de cierta manera producen que ese miedo se vuelva como una estrategia adaptativa. Cuando la mujer percibe una situación de peligro para ella y para los suyos, la culpabilidad la hace entrar en una fase de apatía y acostumbamiento a la violencia conduciéndola así a la autoinculpación y a la visualización de la violencia como un error de su conducta (Lorente, 2001; Grosman y Mesterman, 2005).

Los objetivos de las mujeres violentadas probablemente sean diferentes según el momento y las consecuencias de actos pasados. Por ejemplo hay mujeres que intentan que la relación mejore y la violencia cese, mientras que otras se

interesan por que la violencia no se agrave y la situación no empeore, mientras que otras se preocupan por que se repare (Corsi, 2003).

Según el esquema cíclico de la violencia las mujeres que tienen una estructura de personalidad acorde con el estereotipo femenino y que cuentan en su repertorio emocional con emociones como la compasión, el cariño, la pena hacia los seres queridos, que las hacen muy sensibles a las expresiones de pesar y arrepentimiento de los hombres; intentan recuperar los mejores momentos de su vida en pareja y de se aferran a permanecer en la relación (Monzon, 2003 en Corsi, 2003).

La falta de credibilidad en la mujer, la negación o la imposibilidad de prestar apoyo material y emocional para que pueda iniciar un proceso de ruptura y decisiones sobre su propia vida actúan como barreras que dificultan que abandone la relación violenta.

Los principales obstáculos de la mujer para salir de la violencia son la introyección de pautas culturales que refuerzan un estereotipo de feminidad, las secuelas a nivel físico y mental, la codependencia que llegan a establecer, la negación del marido para afrontar o resolver el conflicto, y que generalmente la mujer no detecta el peligro real, lo cual la hace entrar en un estado de negación y acostumbramiento a la violencia (Lorente, 2001; Lara, 2003 en Corsi, 2003; Silva, 2007).

Se sabe que los hijos de las víctimas de violencia física severa abandonan la escuela cuatro años antes que el promedio general, y que la este tipo de violencia junto con la psicológica provocan mayores tasas de mortalidad prenatal e infantil con lo cual acortan la vida activa de las mujeres (Grosman y Mesterman, 2005).

Sluzki (en Hirigoyen, 2005) menciona que debido a que nos adaptamos a la violencia de forma diferente dependiendo de las circunstancias, los efectos de la violencia varían en función del nivel de amenaza percibido por la persona y de la frecuencia del comportamiento violento; es decir que cuando las violencias poseen baja intensidad y aparecen en un momento inesperado se produce una reacción de sorpresa e incredulidad, mientras que ante la

presencia de violencias habituales de baja intensidad la persona se muestra acostumbrada a ser humillada, cuando las violencias son de elevada intensidad e inesperadas producen una reacción de alerta, que puede ser defensiva u ofensiva, orillando a la persona a huir y afrontar la situación y finalmente cuando la violencia que sufre de la persona es extrema, el miedo se interioriza y deja de haber una reacción aparente.

En lo que se refiere a las respuestas de las mujeres ante la violencia se han desarrollado varias teorías, entre ellas encontramos la teoría de la indefensión aprendida desarrollada por Seligman (1974 en Entel 2002), la cual menciona que determinadas personas a lo largo de su historia aprenden a sentirse indefensas, aprenden que no hay alguna relación entre su conducta y las consecuencias de modo que nada de lo hagan producirá resultados; así que optan por no defenderse de su agresor (Walker, 1984 en Entel, 2002; Grosman y Messtermann, 2005; Medina, 2005).

Por otro lado está la teoría de la supervivencia propuesta por Gondolf y Fisher (1988) sugiere que las mujeres maltratadas responden a su situación buscando ayuda para resolver el problema en la medida en que aumenta el peligro para ella y para sus hijos (Boschi y Ferrer, 2002).

Al fenómeno de la violencia también se ha asociado el llamado Síndrome de Estocolmo con el cual se explica el vínculo emocional que algunos rehenes desarrollan hacia sus captores; es una estrategia emocional que relaciona a la víctima con los deseos del agresor, justificándolo y adhiriéndose a él. Este síndrome surge una vez que las mujeres están aisladas y amenazadas en el terreno emocional reforzado con cierta amabilidad del agresor el cual actúa como un refuerzo intermitente (Monzon, 2003 en Corsi, 2003; Torres, 2001).

Walker (en Acosta, 2001), al respecto habla del llamado Síndrome de la mujer maltratada caracterizado por baja autoestima, depresión, impotencia, abandono, ansiedad, fatiga, alteraciones del sueño, pesadillas etc. Se considera una mujer maltratada a toda persona del sexo femenino que padece maltrato físico, emocional y/o abuso sexual, por parte de la pareja con quien mantiene un vínculo de intimidad (Dohmen, 1994 en Corsi, 1994).

Lorente (2001) por su parte menciona que en la mujer maltratada surge el fenómeno Bonsai en la que el agresor va cortando cualquier iniciativa que tenga la mujer con el afán de crecer, desarrollar y enriquecer su personalidad, igual que el jardinero va podando los brotes del bonsai, y al mismo tiempo va dotando pequeñas dosis de cariño aunque este venga envenenado, dejando debilitada a la mujer, y permitiendo al hombre manejarla a su voluntad.

A medida que la violencia se intensifica se dificulta la salida de la relación violenta, ya que el poder y control de las mujeres se va reduciendo, con ello la posibilidad de establecer límites y mantener una relación tranquila cada vez es menor; así mismo la violencia orilla a la permanencia de la mujer en la relación no porque les guste sino porque tienen la intención y/o finalidad de que el daño sea el menor (Monzón, 2003 en Corsi, 2003).

Las experiencias previas de violencia familiar, el nivel educacional y ocupacional, el número de hijos y la edad de los hijos mayores afectan la decisión de pedir apoyo (Grosman y Mestermann, 2005).

Se sabe que la violencia en la mayoría de los casos deja secuelas graves, las cuales generalmente dependen de la duración y frecuencia de las agresiones, por ejemplo algunos datos mencionan que cuando las mujeres han soportado más de 20 agresiones domiciliarias antes de denunciarlas manifiestan en general bajo rendimiento intelectual, menor fuerza del ego, inestabilidad emocional, facilidad de turbación, sumisión, impulsividad etc. (Cobo, 1999).

Las estadísticas alrededor de la violencia, son aproximadas pues aún es difícil tener datos precisos debido a la complejidad del tema, pero las en los últimos años los estudios mencionan que la mitad de las mujeres casadas son o fueron violentadas en algún momento de su vida por su pareja.

Por ejemplo Cobo, (1999) menciona que el 50% de las mujeres están siendo afectadas por la violencia en casa y 7 de cada 10 hogares la padecen.

Al respecto la encuesta nacional sobre la dinámica de las relaciones en los hogares 2003 (ENDIREH) menciona que el 43.2% de mujeres equivalentes a 10,088,340 mujeres casadas o unidas con más de 15 años de edad habían

sido violentadas, de las cuales 44.6% sufrieron violencia física, 18.1% violencia sexual, 84.3% violencia emocional cifras que no son exclusivas para un solo tipo de violencia pues la mayoría de estas mujeres reportaron haber sufrido una o más tipos de violencia a la vez. De estas mujeres solo el 18.4% de las mujeres denunció.

Al respecto Cienfuegos y Díaz Loving (2006) encontraron en un estudio con 213 mujeres del DF que las mujeres mayores de 27 años reportan mayores índices de violencia comparadas con las mujeres de 18 a 26 años, así mismo mencionan que al aumentar el tiempo de relación se eleva la frecuencia de los actos violentos, de la misma forma según la ENDIREH (2003) el nivel educativo no tiene relación directa con el maltrato hacia la mujer por parte de la pareja o esposo de la mujer: en México se observa que las mujeres que tiene la secundaria o carrera técnica completa son quienes más probabilidades de ser violentadas tienen, mientras que las menos violencia sufren, son las que no tiene estudios o cuentan con estudios medios superiores, superiores o posgrado.

El incremento en las denuncias coincide con la expedición de leyes específicas, así como con las campañas de difusión de las organizaciones de mujeres o con la apertura de centros especializados en atención a víctimas (Traverso, 2000).

## **1. 6 Medición**

En el intento por estudiar la violencia se han creado diversos instrumentos que buscan evaluar de manera clara la conducta, frecuencia, consecuencias etc. de la violencia.

Se sabe que la encuesta canadiense sobre violencia contra la mujer fue el primer intento de medir la prevalencia e incidencia de las conductas de control, este instrumento fue validado en su versión en español y cuenta con 78 reactivos. En la larga lista de instrumentos elaborados también resalta el Inventario de Maltrato Psicológico de Toman (1989) que se enfoca en el estudio del abuso psicológico (Medina, 2002).

Años más tarde, para ser específicos en 2002, en México Cienfuegos elaboró la escala de Violencia en la pareja, la cual evalúa el nivel de violencia; esta escala está en un formato tipo likert de 5 puntos, compuesta por 70 reactivos divididos en 8 factores que explican la Violencia física, psicoemocional (chantaje, intimidación, control, humillación, devaluación) económica y sexual (Cienfuegos, 2004).

Posteriormente Delgadillo (2003 en Medina, 2002) sustentado en la teoría del interaccionismo simbólico, elaboró una escala que mide la frecuencia de la violencia en la pareja percibida por las mujeres en función del número de eventos presentados.

## **CAPÍTULO 2**

### **INFIDELIDAD**

Se sabe que la violencia se relaciona con la infidelidad ya que cuando predominan las humillaciones, insultos descalificaciones etc., aumenta el deseo de involucrarse en relaciones de infidelidad (Romero, Rivera y Diaz, 2007), aunado a el alejamiento, que provoca la imposición de reglas y expectativas rígidas causando con ello irritación, hostilidad y conflictos frecuentes (Amato, 2004). Es por ello que a continuación se hablará de la infidelidad, de manera general para posteriormente vincularla a la violencia.

La infidelidad es un tema actual del cual se habla constantemente pues está en medio de mucha parejas quienes dependiendo de la atribución que le den al hecho se recuperaran del trauma que les causo la infidelidad o bien optaran por separarse (Hall y Fincham, 2006).

Cuando se habla de infidelidad se piensa y asocia con diversos acontecimientos incluso algunas parejas han creado su propia definición de infidelidad, y hay quienes consideran que su pareja le es infiel solo si tienen sexo con otra persona, para otros solo lo es si sale con alguien a escondidas, o bien hay quienes consideran que su pareja le es infiel desde el momento en que piensan o le gusta alguien más (Martínez, 2006).

Por otro lado hay personas que incluso y pese a todo han y/o permiten intercambios de pareja, o le dan permiso a su novio, esposo, marido, conyugue etc., para ser infieles mientras estén fuera de la ciudad (Pittman, 2003).

#### **2.1 Conceptuación de la infidelidad**

Muchos dicen que la infidelidad puede ser la experiencia más temida y devastadora en una relación de pareja. ¿Pero en realidad que es la infidelidad?

Hablando en términos de definiciones según el diccionario de la lengua española (1970) la infidelidad es la falta de fidelidad.

Por su parte Zumaya (1998) define a la infidelidad como una relación interpersonal que se da fuera de una relación de pareja que se suponga tácita a una exclusividad emocional y sexual.

La palabra infidelidad proviene del latín "*infidelitas*" que se refiere a la falta de lealtad (Lydinia, 2007).

Para fines de esta investigación se definirá a la infidelidad como cualquier unión o vínculo emocional y/o sexual que establezca algún miembro de la pareja con otra persona ajena a la relación de manera secreta, violando con ello el compromiso de exclusividad y lealtad con su pareja (Baizan, 2005; Martínez, 2006).

Después de varios años de estudio se ha clasificado a la infidelidad en sexual y afectiva, Sarquis (1995) menciona que estas son una forma de comunicación en la pareja que señala que algo anda mal, es una luz roja que indica que hay un problema.

La infidelidad está ligada a las diversas circunstancias sociales y a las diferentes configuraciones culturales de cada época, por ejemplo hoy se piensa de modo diferente a como fue pensada hace unos años, e incluso se comenta mucho más al respecto y llega información de este tema a través del arte, cine, televisión, teatro etc., aunque su investigación generalmente es difícil, pese a que en muchos casos suele ser el principal motivo de consulta en la terapia de pareja (Lydinia, 2007).

En el uso del privilegio masculino, además de justificar la violencia hacia la pareja, se incluyen también las aventuras extramaritales las cuales la mujer debe soportar en silencio y con resignación (Torres, 2001).

Tradicionalmente la infidelidad masculina ha sido más o menos disculpada, e incluso en la sociedad occidental existía un permiso hacia los hombres para relacionarse con otra pareja. Actualmente el tener aventuras, o "tirarse una cana al aire", como comúnmente se dice cuenta con la simpatía, prestigio y

aprobación de la publicidad en el cine y revistas, e incluso de cierta parte de la sociedad. Mientras que la mujer infiel es objeto de reprobación, críticas, castigos etc. (De Jodar, 1984; Lydinia, 2007).

Esta desigualdad con respecto a la infidelidad se comprueba aun mas cuando en ciertas sociedades el asesinato a una mujer que le ha sido infiel a su pareja se le llama homicidio por honor, y es castigado con mucha menor penalidad que el asesinato común o al ver que en la sociedad romana la conducta de infidelidad se creía que invalidaba la herencia legítima de la propiedad y era castigada por el código romano, mientras que en los países islámicos el Corán permite a los hombres cuatro mujeres legítimas y todas las concubinas que el hombre pueda tener y mantener. No obstante el adulterio de una mujer difícilmente se cuestiona y en años pasados estas eran lechadas, exhibidas y hasta asesinadas en plazas públicas (Carbajal 2007; Mercado, 2000 en Delgadillo, 2000; Torres, 2001).

Baizan (2005) menciona que la infidelidad es un proceso que se inicia con un distanciamiento, indiferencia, aislamiento, pobre comunicación, resentimientos y la incapacidad para solucionar los conflictos, los cuales se agudizan hasta que se llegan a sentir solos y alguno de los dos miembros de la pareja se involucra en una relación extraconyugal.

La infidelidad está sumamente relacionada con el deseo sexual el cual es visto como un estado motivacional en el que hay un interés en los objetos y/o actividades sexuales; es una fuerza poderosa, implicada en el amor romántico, la elección de pareja, así como con las motivación que inicia o responde a la anticipación del placer (Regan y Atkins, 2006).

## **2.2 Causas de la Infidelidad**

Díaz Guerrero (1994) mencionó que las causas de la infidelidad son diversas e incluyen factores psicológicos, biológicos, sociales y culturales los cuales son distintos en cada persona.

En algunos casos la infidelidad se presenta como una atractiva oportunidad para salir, escapar, aliviar o enmascarara la carga emocional de la vida

cotidiana. Se dice que la infidelidad puede ser un síntoma de un matrimonio gastado, más no la causa (Baizan, 2005).

Charny (1992 en Zumaya, 1998) menciona que podían existir los siguientes patrones que producen y sostiene la infidelidad.

- a) Compromiso a la relación, pero necesidad de un sentimiento ausente en ella, o bien la necesidad de vivir otra experiencia: se busca responder y resolver los problemas de la relación a través de la aventura.
- b) Ausencia de compromiso hacia la relación de pareja a la que se suman indiferencia, manipulación y explotación del compañero: en ella se da la ausencia de compromiso, mantenido por ambos integrantes de la pareja.
- c) Ausencia de compromiso a la que se suman la búsqueda hedonista de placer y la incapacidad para tolerar y contener las tensiones del proceso de pareja: hay una incapacidad para poder tolerar y manejar las tensiones inherentes a la vida en pareja y se pone en juego un gran mecanismo de evitación compartido por los dos miembros de la pareja.

El origen de la infidelidad es distinto en hombres y mujeres pues para los varones el hecho de relacionarse extramaritalmente se presenta como una manera de autoafirmarse, de certificar su masculinidad y virilidad, adquirir estatus, así como de demostrar su capacidad para satisfacer a más de una pareja e incluso son esperadas por las mujeres quienes aprenden a tolerarlas con resignación y tratan de fingir que no se dan cuenta con tal de llevar la fiesta en paz, mientras que las mujeres se llegan a involucrar en una relación fuera del matrimonio por venganza o por la necesidad de afecto (Torres, 2001).

La mayor parte de la infidelidades masculinas se inician generalmente de manera sexual y posteriormente pueden llegar a involucrarse afectivamente (Bonilla, 1998).

## 2.3 Clasificación de la infidelidad

Baizan (2005) clasifica a la infidelidad en:

- Canas al aire o aventuras: son relaciones casuales en las que no hay mucha implicación emocional y la mayoría de las veces son de tipo sexual y de corta duración. La mayoría de estas ocurren en algunos viajes de negocios o congresos, fiestas etc.
- Aventuras románticas: vínculos en los que hay un alto grado de conexión emocional y sexual, la relación ya es importante y se invierte tanta energía emocional en el amante que se empieza a pensar en la posibilidad de un divorcio. Cuando se decide terminar esta relación el infiel pasa por un duelo muy grande ante la posibilidad real o imaginaria de formar una pareja ideal con esa otra persona
- Amores de larga duración: Pueden durar muchos años, incluso cuando los dos siguen viviendo con sus respectivas parejas.

Zumaya (1998) por su parte, categoriza a la infidelidad de acuerdo a su duración:

- Aventuras a corto plazo.- Hace referencia a las relaciones que tienen menos de seis meses de duración.
  - Situaciones específicas: en este grupo podrían entrar las llamadas canas al aire que tiene que ver con una infidelidad de una sola noche o relaciones a corto plazo las cuales pueden incluir un romance durante un congreso, el encuentro sexual en una fiesta etc.
  - Aventura Consensual: tiene que ver con la infidelidad en la que la pareja está de acuerdo.
  - Aventuras Conquista: son de muy poco tiempo, dado que la conquista da satisfacción al conquistador y una vez cumplida este se aleja.

- Aventuras por enojo y venganza: generalmente son de corto plazo pero tienen un alto potencial para convertirse en asuntos de largo plazo. Este tipo de aventuras se caracterizan por ser un medio para ventilar el enojo que le produce un esposo que ha cometido injusticias o que le ha sido infiel.
  - Aventuras predivorcio: permiten a ambos miembros de la pareja examinar de cerca varios temas críticos y determinar si continuar con el matrimonio es lo mejor o no.
- Aventuras a largo plazo.- Tienen una duración mayor a seis meses y asumen mayor complejidad que las de a corto plazo.
    - Aventuras de mantenimiento o compensación del matrimonio: pueden ser consideradas como arreglos que proveen un ingrediente básico, si duran lo suficiente pueden ser relaciones con gran grado de intimidad sin caer en las obligaciones y molestias que una relación marital o romántica implican.
    - Aventuras hedonistas: Se focalizan en el plano de la sensualidad y sexualidad y son demostraciones completas de búsqueda de placer; raramente se dan enredos emocionales y se evitan las recriminaciones
    - Catárticas: Permiten ventilar sus sentimientos a través de la aventura al tener alguien con quien hablar acerca de temas problemáticos no resueltos y que no son adecuadamente reconocidos.
    - Reductoras de intimidad: sirven como amortiguador contra una cercanía emocional excesiva dentro de la pareja habitual
    - Perversas: En este tipo de relaciones ambos participantes son complementarios o tolerantes acerca de las necesidades no convencionales del otro.
    - Reactivas: Son predisuestas por la necesidad de una persona de definirse o reasegurarse.

Por su parte Regan y Atkins (2006) clasificaron a la infidelidad de acuerdo a las partes involucradas en:

- Deseo sexual: Es un estado motivacional que puede ser asumido como un interés en los objetos sexuales, actividades sexuales o como un deseo de búsqueda:
- Infidelidad emocional: Se da mayor interés a sentimientos y afectos

La aventura puede significar la sustitución de una pareja con la que se quiere terminar, pero no cuenta con el valor para llevarlo a cabo, así mismo se sabe que entre más duración tenga una relación extramarital y mayor sea la inversión emocional, mayor será el riesgo para la reconstrucción de la pareja original (Baizan, 2005).

En algunos casos se busca mantener la relación extraconyugal en secreto para no poner en riesgo su matrimonio, pero también existen personas que caen en el extremo y cuentan a la esposa los detalles de su relación externa con el fin de aliviar la tensión que involucra el secreto y aliviar la culpa o bien con el fin de lastimar a la mujer (Bob y Blood, 1980).

Las infidelidades no son tan románticas y simples como las pintan, al contrario en muchas ocasiones llegan a ser muy complicadas, aunque en la fantasía todo parezca fácil y posible (Baizan, 2005).

El efecto de la infidelidad es doloroso por que golpea en el ego y en muchas ocasiones el infiel no siente culpa alguna, sobre todo cuando la infidelidad tiene un fondo narcisista, aunque muestran claramente una gran inestabilidad (Baizan, 2005).

El aspecto más destructivo de la infidelidad no es tal cual la existencia de la aventura, sino los sentimientos de traición, ruptura de confianza, desolación etc., que provoca conocerla. Las mentiras y la falsedad que acompañan el inicio y mantenimiento de otra relación, pueden causar mucho más dolor que el mismo vínculo emocional o sexual que la pareja pueda establecer con otra

persona, lo cual se traduce en la pérdida de la confianza y seguridad, siendo esto un predictor de la disolución del matrimonio (Baizan, 2005; Zumaya 1998).

Las mentiras son utilizadas por el miembro infiel para sopesar la relación extramarital, pues a pesar de todo en ciertas ocasiones el infiel busca conservar el amor a costa de lo que sea o salvar algunos aspectos de las relaciones conyugales, mientras que otros con ellas buscan terminar totalmente con la relación inicial (Lake y Hill, 1980; Pittman, 2003; Zumaya 1998).

EL grado en el cual la gente se siente traicionada en su relación de pareja depende de la continuación de su involucramiento y del pacto de confianza que se haya forjado desde el inicio de la relación (Zumaya, 1998).

## **2.4 Consecuencias de la Infidelidad**

Al instante de confirmar la sospecha se desencadenan una serie de emociones mezcladas de incredulidad, ira, tristeza, desilusión, miedo, incertidumbre, confusión, desorientación en tiempo y espacio, se alteran funciones cognoscitivas, se viven fantasías de catástrofe, no se puede pensar con claridad y cuesta trabajo concentrarse (Baizan, 2005). A medida que aumentan los niveles de infidelidad incrementa la depresión en ambos sexos (Ayala, 2008).

Así mismo Eguluz (2007) menciona que tras una infidelidad surgen síntomas parecidos al del síndrome de estrés postraumático, algunos de estos son: insomnio, irritabilidad, taquicardia, hipervigilia, trastornos de la alimentación, miedo, estrés, pensamientos de desesperanza e incluso ideación suicida.

El miembro infiel experimenta nueve tipos de pérdida, las cuales son:

- La identidad (¿Quién soy?)
- El sentido de ser especial
- El respeto por si mismo
- El control de sus pensamientos y acciones
- El sentido básico de orden y justicia en el mundo

- La fe religiosa
- La conexión con los otros (pérdida de confianza)
- Voluntad de vivir
- Culpa

Los infieles actúan bajo la creencia de que tienen derecho a divertirse, a satisfacer sus impulsos y a realizarse. El principal mecanismo de defensa de estos (personas infieles) es la negación que sirve para ocultar su conducta, aunque en otras ocasiones el miembro infiel revierte los papeles y tiende a culpabilizar al otro, posteriormente una vez descubierto el engaño pide perdón (Zumaya, 1998).

A pesar de todo se sabe que el sentimiento de culpa, peligro, remordimiento y riesgo también existe en el hombre o la mujer infiel ante el mantenimiento de una relación que implica el involucramiento emocional y/o sexual con una tercera persona, pues constituye un ataque a la confianza y sentimiento de pertenencia de su pareja a la cual en ocasiones buscan proteger (Charny, 1992 en Zumaya, 1998).

Con la negación y la inculpación muestran una resistencia a enfrentar el propio dolor, y es intentar acabar con la infidelidad (Baizan, 2005).

En la mayoría de los casos lo que el infiel busca es que el otro reciba el mensaje de insatisfacción que experimenta dado que en algún nivel desea que su compañero sepa que la aventura ha ocurrido o que está ocurriendo y que el otro responda, involucrándose de nuevo en una relación (Zumaya, 1998).

La infidelidad se convierte en el foco de todo lo que sucede en la vida y parece que todo gira solo alrededor de este suceso, también es una experiencia que puede perdonarse, sin que ello implique el olvido (Baizan, 2005; Eguiluz, 2007).

Pittman (2003), Lake y Hill (1980) mencionan la existencia de ciertos mitos, los cuales al igual que con el tema de la violencia justifican y minimizan los alcances de la infidelidad; algunos de estos mitos son:

- Todos son infieles

- Las aventuras le hacen bien al amor por alguna razón nos han impuesto la idea de que la infidelidad puede reavivar el matrimonio.
- La infidelidad ocurre por culpa del conyugue engañado
- Conviene ignorar la aventura del conyugue por razones de seguridad
- El amor lo justifica todo

Para hombres y mujeres la infidelidad tiene diferentes connotaciones por ejemplo son las mujeres quienes le dan mayor importancia a la fidelidad, lo cual se ve reflejado en el menor número de infidelidades sexuales llevadas a cabo por ellas, en segundo lugar se sabe que las mujeres asocian el sexo con el amor en mayor medida que los hombres, de tal modo que un hombre puede desear más fácilmente a una mujer sin sentir un afecto especial hacia ella, mientras que una mujer generalmente tiene mayor afecto hacia el hombre que desea (Sangrador, 1992).

A pesar de que por muchos años las principales Investigaciones sobre infidelidad llevadas a cabo por varios investigadores como Hinsey (1948,1953), Hunt (1972), Casas (1986) etc., en diferentes países, incluyendo México indicaban que los hombres eran más adúlteros que las mujeres (Soberon, 1986), en la actualidad las cifras casi se empatan, y encuestas recientes indican que el 50% de los hombres han sido infieles mientras que el 30 o 40% de mujeres lo han sido. Así mismo se observó que hombres y mujeres de las generaciones más jóvenes son más propensos a ser infieles que las de generaciones anteriores (Pittman, 2003).

Entre estos datos también se destaca una mayor tendencia de las mujeres a tener sentimientos de culpa ante una infidelidad, en comparación con los varones (Sangrador, 1992; Zumaya 1998).

Zumaya (1998) menciona que los principales motivos que orillan a una persona para continuar con su pareja infiel son el afán de mejorar una relación que sabe conscientemente o inconscientemente no funcionara de la mejor manera, o bien el deseo de vengarse del infiel o continuar con el mismo patrón de

infidelidad, mientras que las razones que ambos comparten para continuar con la relación son:

- Estar convencidos de que no podría vivir uno sin el otro
- Dependencia económica
- Convencionalismos sociales
- Preocupación por la conducta de los hijos
- Los miedos propios

Así mismo el principal temor al que se enfrenta el miembro fiel es a que vuelva a ocurrir una nueva infidelidad, mientras que el infiel teme a que su error se convierta en chantaje y a que le hagan lo mismo.

## **2. 5 Motivos de la Infidelidad**

Algunas personas, en su mayoría mujeres tienen aventuras con la intención de lograr una venganza hacia sus esposos, quieren darle a su pareja una razón para desconfiar ya sea por el descubrimiento de una infidelidad anterior o por ser un esposo negligente, que las ignora, un golpeador y/o abusivo, o alguien que hace un mal manejo de los conflictos en la pareja (Martínez, 2006; Zumaya, 1998).

La motivación masculina más frecuente para la infidelidad es la búsqueda de variedad y excitación sexual, mientras que las mujeres buscan retribución emocional; ya que estas mujeres por lo general son poco apreciadas tanto en términos sexuales como emocionales (Zumaya, 1998).

Se sabe que mientras más liberadas se vuelven las mujeres y mientras más insatisfacción sexual hay, tienden a buscar relaciones fuera de su matrimonio (Bob y Blood, 1980).

Algunos estudios realizados en México por Ojeda, Rivera y Díaz Loving (1996) señalan que las mujeres son infieles cuando están aburridas, cuando no se llevan bien con su pareja, cuando mantienen su relación por intereses

económicos y cuando permanecen en la relación por motivos diferentes al amor (Bonilla , 1998).

Por su parte Turner y Rosen (1975); Walster (1971) y Díaz Loving y Andrade (1998) dicen que para las mujeres la infidelidad está asociada principalmente a sentimientos de soledad, aburrimiento, insatisfacción marital o al no reconocimiento a su autonomía; por lo que intenta satisfacer principalmente las necesidades afectivas no cubiertas dentro de su matrimonio y sus relaciones extramaritales son un reflejo de bajo afecto y funcionalidad en su relación (Bonilla, 1998).

Zumaya (1998) menciona que muchas mujeres casadas encuentran en las aventuras un sentimiento de poder que no estaba presente en sus vidas, aumentando con ello su autoestima y reemplazando el sentimiento de sexo por deber, que aburre por uno de elección activa; de igual manera se despierta el sentimiento de ser especial y deseada, al ser tratada con atención y afecto, ratifica el sentimiento de ser atractiva y deseable, llegando a descubrirse sexualmente.

Regan y Atkins (2006) encontraron en sus investigaciones que las mujeres tienen menos deseo sexual que los hombres y que la infidelidad emocional ocasiona mas estrés a las mujeres que a los hombres, por el significado que para ellas tiene (Yenicery y Kokdemir, 2006); mientras que para el hombre la infidelidad sexual es más amenazante como síntoma de virilidad y paternidad. Con lo cual se comprueba una vez más que las diferencias de sexo pueden estar influenciadas por la sociedad quien de cierta manera contribuye influye en la actitud y conducta sexual de las mujeres y hombres, en términos de reforzamiento-castigo impuesto a estos por su conducta sexual.

Algunos datos arrojan también que son las mujeres quienes se involucran extramaritalmente mucho mas en una relación emocional que en una sexual a diferencia de los hombres (Baizan, 2005, Fernández, Vera y Sierra, 2007).

Romero (2007) encontró que a diferencia de las mujeres los hombres además de tener mayor deseo sexual generalmente no solo se quedan con el deseo, sino que consuman su infidelidad al realizar el acto sexual con otra pareja.

Los datos anteriores coinciden también con Ayala (2008) quien también encontró que las mujeres tienden a correlacionar más con el deseo sexual y no con la conducta de ser infiel a diferencia de quienes reportan que los hombres reportan mayor conducta infiel y deseo de ser infiel (Fernández, Vera y Sierra, 2007).

Tener una aventura es más probable para aquellas personas que tuvieron padres que pasaron por una infidelidad, pues quedan en ellos patrones de evitación, seducción, secreto o traición en las familias de origen que crean el terreno perfecto para recurrir a una infidelidad (Zumaya, 1998).

De cualquier modo, las parejas actuales tienden a ser más tolerantes respecto a la infidelidad, siendo cada vez mayor el número de matrimonios que pregonan la libertad sexual.

El aumento de la infidelidad quizá se relacione con los cambios que ha habido en los roles sociales, como lo son la incorporación mayor de la mujer en el trabajo, la libertad sexual que implica verse libre de la posibilidad de embarazo, los cambios en la organización del trabajo entre otras cosas.

En un estudio realizado en México en 1993 se estableció que durante la etapa de crianza de los hijos disminuye la infidelidad, ya que la pareja está suficiente ocupada para pensar en algo más; sin embargo cuando una pareja está en una etapa intermedia (cuando andan por los 40 años) aumenta la infidelidad de manera exponencial como resultado de las emociones perdidas a lo largo del matrimonio (Bob y Blood, 1980).

Contrariamente a lo que se creía acerca de que las mujeres que trabajan fuera de casa son las que más probabilidad tienen para ser infieles, Edwards y Boot (1976) encontraron en una muestra con mujeres de Toronto, que las casadas, con hijos y con un trabajo externo al de casa tiene menos probabilidad de involucrarse en un relación extramarital a diferencia de las amas de casa, pues suponen que el trabajo les quita mucho tiempo y las agota de tal manera que se interesan menos en otra pareja. Estos mismos autores también encontraron en sus investigaciones que el miembro que se involucra en una relación

extramarital, mínimo en una alguna ocasión anterior, amenazó a su pareja con abandonarla (Bob y Blood, 1980).

Brown (1991 en Zumaya, 1998) divide a la infidelidad en seis etapas que son:

- 1) Periodo en el que se crea un clima en el cual la semilla germina y se caracteriza por la identificación de la insatisfacción, las heridas, desacuerdos no discutidos y resueltos entre otras muchas cosas.
- 2) La aventura y traición se consuma, bajo esta situación el miembro infiel niega la aventura y el otro se preocupa por ignorar los signos de la infidelidad.
- 3) En esta etapa se da el descubrimiento de la infidelidad.
- 4) Etapa de crisis en la que el miembro no infiel se obsesiona con la aventura del otro.
- 5) Afrontamiento de los problemas que se encuentran detrás de la infidelidad.
- 6) Esta etapa se caracteriza por un proceso mutuo de perdón.

Sea cual sea el concepto, motivo o consecuencias de la infidelidad esta siempre generara un desgaste y una inestabilidad emocional en la pareja siendo uno de los más grandes predictores del divorcio; pues de cierta manera esconde el conflicto conyugal real y permite que el miembro afectado distraiga la atención y ponga todo énfasis en la herida emocional sufrida, y se oculten los verdaderos problemas que se desplazan hacia un tercero (Velasco, 2004).

## **CAPITULO 3**

### **MANEJO DEL CONFLICTO**

#### **3.1 Conflictos de Pareja**

El matrimonio inevitablemente implica conflictos ya que con el paso del tiempo las personas difieren en sus percepciones y expectativas e incluso hay quienes creen que los conflictos son el cemento, que une las relaciones afectivas, mediante una serie de eventos que se desencadenan (Bob y Blood, 1980; Martínez, 2006)

Robbins, Girard y Koch (1994) definen al conflicto como un proceso que se inicia cuando una parte percibe que otra la ha afectado de manera negativa o que está a punto de afectar de manera negativa, alguno de sus intereses.

Estos dos últimos autores separaran al conflicto en seis fases: 1) Los orígenes o protagonistas, 2) las causas o fuentes, 3) el conocimiento, 4) los tipos de conflicto, 5) formas de resolución y las posturas, 6) posiciones e intereses. Estas fases sirven de base para analizar cada controversia, buscando posibilidades de solución.

El conflicto puede ser una consecuencia de las relaciones piramidales rígidas y asimétricas basadas en el género y en la generación, con las cuales la familia construye sus reglas de funcionamiento interno y la posibilidad o la manifestación de algunos de sus integrantes por producir cambios en dicha estructura pueden funcionar como generadores de conflicto (Iturrualde, 2003 en Corsi, 2003).

Todo comienza cuando los miembros de la pareja se sienten incomprendidos, rechazados, desdichados y cuando se perciben diferencias de criterios, las cuales se interpretan como prueba de desafecto, y/o como una traición al contrato de exclusividad ante las necesidades no satisfechas, con lo cual

ocurre la muerte de las expectativas y se piensa que ha habido un fracaso (Attie, 2007; Mercado, 2000 en Delgadillo 2000; Navarro, 2000).

Siempre y cuando los conflictos no sean en exceso, frecuentes o violentos sirven para manifestar un desacuerdo que no pudo expresarse por otro medio, facilitan la reanudación de la comunicación en la medida que son utilizadas posteriormente con el afán de iniciar un cambio en el comportamiento, en la actitud o en las expectativas por parte de los cónyuges (Attie, 2007).

El conflicto de pareja tiene una carga emocional bastante grande que se hace mayor con la duración del mismo y que en muchas ocasiones al no encontrar soluciones, los miembros de la pareja deciden separarse y así evitar un mayor deterioro de la relación, pues se sabe que una vez que empieza el conflicto, los participantes solo consiguen más molestia, frustración y enojo y por consiguiente ambos pierden. (Booth, 2001; Daza 1998).

Aguirre (1989) muestra que cuando una pareja tiene problemas, lo más importante es saber cómo manejar esas diferencias con el fin de alcanzar acuerdos que sean lo más satisfactorios posibles para los integrantes de la pareja. Se ha observado que cuando una pareja llega a un acuerdo se incrementa la armonía en la relación, sin embargo cuando un episodio termina de manera insatisfactoria, se reduce la estabilidad emocional y se presagia una separación (Martínez; 2006).

### **3. 2 Fuentes de Conflicto**

Attie (1989) engloba en dos los principales factores que desencadenan un conflicto:

- Factores externos: crisis económicas, políticas y/o sociales del país, la pérdida del trabajo de uno de los conyuges, estrés en el trabajo, cambios de casa, alguna enfermedad aguda de uno de los miembros de la familia etc.

- Factores internos: Situaciones inevitables por la fricción de la convivencia diaria como lo son un accidente, una enfermedad, el deseo de superación personal de uno o de ambos miembros de la pareja etc.

Gottman (1979 en Cahn, 1990) menciona como conductas problemáticas las siguientes:

- ❖ Comunicación: Incluye pasar tiempo juntos, compartir conversaciones, sentimientos, actividades de recreación etc. estos se han ido deteriorando, arrastrados por los cambios surgidos en la sociedad, con cual se han visto modificadas las actividades de los miembros de la pareja provocando incluso que en muchas ocasiones uno o ambos miembros se quejen de ya no comer juntos, de no salir, de no tener tiempo para platicar etc., por ende se va debilitando la relación y surge un poca y pobre comunicación
- ❖ Sexo: En este punto existen conflictos referentes a la frecuencia de las relaciones sexuales, el afecto físico y la forma en que se demuestra este.
- ❖ Celos: Tienen que ver con la forma de reaccionar de una persona cuando su pareja presta atención a otra persona del sexo opuesto. en ocasiones se llega a dramatizaciones exageradas cuando uno o ambos miembros llegan a sentir celos hasta de que su pareja conviva o tenga una amistad del mismo sexo.
- ❖ Relaciones con la familia política: hace referencia a las diferencias entre los miembros de la pareja respecto a los padres de cada uno.
- ❖ Tareas: Se relaciona con las labores necesarias para el mantenimiento del hogar, la educación de los hijos y la economía de la familia.

Naranjo (1997) apoya a este ultimo autor pues menciona que en el área sexual las parejas suelen tener mayor cantidad de fricciones, pues es en esta área recaen todas las dificultades que se manifiestan en otros campos de la relación de pareja, y tarde o temprano afectan a las relaciones sexuales.

Baucom (1991) establece como áreas de conflicto matrimonial los límites que existen entre los dos esposos en el grado de intimidad y del balance entre el poder y control en la toma de decisiones, lo cual puede afectar la intimidad (detalles, sexo etc.), la economía, el uso del tiempo de ocio, la distribución del trabajo en casa, las prioridades en el desarrollo de la carrera profesional de cada miembro etc.

A los factores anteriores se les suman dificultades económicas de la pareja, migraciones, la jubilación de uno de los conyugues, los celos, el sentimiento del amor, el pacto traicionado, la infidelidad real o imaginaria, la incompatibilidad de caracteres, los problemas sociales, el incumplimiento de expectativas, la intromisión de terceras personas como lo son los suegros o los amigos, la administración del dinero, los hijos entre otros (Attie 1989; Cole, 2002; Ruiz, 2006; Vargas, 2006).

### **3.3- Solución del Conflicto**

Al hablar de solucionar los conflictos nos referimos a llegar a un acuerdo acerca de los comportamientos que nos disgustan, como lo son la relación con los familiares de cada uno, la fidelidad, las salidas con otras personas, la actitud ante el trabajo, la forma de criar a los hijos etc., temas principales en el desencadenamiento de conflicto en la pareja.

El primer paso para la resolución de los conflictos es reconocer que existen tales y después es necesario aprender a tolerar a la otra persona, para lo cual tanto la racionalidad y la emotividad son esenciales (Martínez, 2006).

Se sabe que no todas las personas tienen las mismas cualidades para manejar los problemas. Los métodos para resolver los conflictos dependen de la comunicación y del interés por el beneficio personal y el beneficio del otro; mientras que las estrategias dependen de la creatividad, el ingenio y la perseverancia (Átala, 1996; Díaz y Sánchez 2000).

La propia historia personal, los constructos individuales derivados de la crianza, la forma en que cada uno percibe y significa la realidad, el aprendizaje de los

roles masculino y femenino, las distorsiones cognitivas resultantes, etc., posibilitan y habilitan conductas violentas a la hora de resolver un conflicto. (Iturrualde, 2003 en Corsi 2003; Corsi, 2003).

En algunas parejas, uno de los miembros detenta el poder la mayor cantidad del tiempo, y esta persona toma decisiones sobre el destino de la relación, la forma como se emplearían los recursos materiales y el estilo de la pareja (Martínez, 2006).

Martínez (2006) menciona que para resolver el conflicto es preciso establecer líneas de propiedad y/o límites pactados entre ambas partes, de modo que ninguna de las dos intente aumentar su poder empujando hacia fuera la frontera de las posibilidades a costa de la otra; si esto se logra surgirá la negociación y/o el acuerdo y tras cada acuerdo, la relación se consolida. Los límites son la forma sana de mostrar a los otros nuestras diferencias, de hacerles saber cuáles son nuestros sentimientos y emociones, por lo cual es necesario aprender a colocar límites, con lo cual se logran cambios en gran parte de nuestros hábitos al solucionar conflictos.

Haughey (1980) menciona que las parejas pueden resolver sus problemas de manera negativa o positiva; la primera se caracteriza por ofensas y referencia a asuntos no relacionados, en este tipo de discusiones la mayoría de las veces ninguno de los miembros de la pareja escucha, pues ambos tratan de lastimarse verbal o físicamente; mientras que una que una solución positiva se caracteriza por la cooperación mutua en la que ambos se pueden sentir escuchados y así generar sentimientos positivos.

Nina Estrella (2000 en Díaz y Sánchez, 2000) igual que Haughey menciona los estilos positivos y negativos como medios para solucionar el conflicto pero además de los estilo, hace referencia al estilo reservado que tiene que ver con una forma de solucionar los conflictos de forma no expresiva, fungiendo como una barrera en la comunicación.

De acuerdo a lo señalado por Aguirre (1980) existen cinco posiciones frente al conflicto:

1. Yo gano tu pierdes- El mensaje es “yo estoy en lo correcto y tu estas equivocado” Esta posición supone que los asuntos son claros y simples al reducir “mi forma de ser es la mejor y la única”.
2. Me retirare- Asumir una posición de “me siento tan incomodo que evitare el conflicto”, porque no hay esperanza de que la gente pueda cambiar.
3. Ceder- en este se encuentra: “quiero seguir, pues necesito.”
4. Negociar- Se puede entender “yo tengo la mitad de la verdad y necesito tu otra mitad”, con la posibilidad de acabar con las dos mitades y no llegar a la verdad.
5. Me importas lo suficiente para confrontarte- Se adopta la posibilidad, “me interesa nuestra relación y sostengo una posición íntegra y honesta”. Esta es una mejor forma de resolver el conflicto, dado que las opciones anteriores ambos pierden o definitivamente no resuelven el conflicto.

Petterson (1983 en Arnaldo, 2001) menciona que la negociación es una aproximación a la solución de los problemas, en donde los miembros de la pareja intercambian información y trabajan hacia una solución aceptable e incluso pueden darle fin al conflicto. Este autor menciona cinco formas en las cuales puede terminar el conflicto: separación, compromiso, acuerdo íntegro y mejora estructural.

- Separación: Uno o ambos miembros de la pareja se retiran de la escena sin haber resuelto el conflicto.
- Dominación: Uno de los dos miembros de la pareja continúa persiguiendo sus objetivos mientras que la otra cede.
- Compromiso: Se forma cuando ambas partes reducen sus aspiraciones de manera que se puede llegar a una conclusión favorable para ambas partes.
- Acuerdos íntegros: Se satisfacen las aspiraciones y objetivos originales de los miembros de la pareja.

Por su parte Rusbult, (1991 en Arnaldo, 2001) identificó a la acomodación como otra respuesta en pro de la solución de conflictos, la cual tiene que ver con una manera constructiva de responder a un evento destructivo, es decir a la pasividad e incluso a la inculpación, con lo cual se incrementa la confianza en el otro.

Miller (1983 en Átala, 1996) también clasifica en cinco las formas para resolver los conflictos, estos son:

- Evitarlo: este ayuda a evadirlo, o posponer su tratamiento o retirarse del conflicto. Un ejemplo común de evitación es: ¿Hablamos después de eso? O “detesto discutir”.
- Competir: En este tipo de manejo se da un juego de poder y de posición en que se dice “yo gano y tu pierdes”: se busca la satisfacción a expensas de otras
- Adaptación: Aquí se sacrifican los propios intereses a favor de la otra persona, se busca complacer al otro en lugar de expresar sus deseos
- Compromiso: cada miembro de la pareja se compromete a poner de su parte para resolver el conflicto.
- Colaboración: Aquí se produce una sensibilización y compañerismo al preocuparse por los deseos y sentimientos del otro.

Por su parte Nina Estrella (2000 en Díaz y Sánchez, 2000) menciona cuatro formas de manejar el conflicto, los cuales se basan en la comunicación que se da en la relación de la pareja. Estos son:

- Positivo: la característica personal es que la persona escucha al otro y trata de comprenderlo, ser amable, educado y afectuoso.
- Negativo: es un estilo conflictivo y confuso que afecta negativamente la comunicación de la pareja.
- Reservado: Aquí generalmente no se da ningún tipo de expresión por ende es parte de una barrera en el proceso.

- Violento: Hay agresividad e impulsividad en el momento de transmitir un mensaje.

Al manejar un conflicto de manera negativa la pareja se involucra en enfrentamientos desgastes tensiones con lo cual poco a poco se destruye la relación, en cambio con al manejar los conflictos de manera positiva se da paso a la conciliación, negociación y acuerdos en torno a los diferentes puntos de vista (Rodríguez y Ramos, 1998 en Carranza, 2006).

Átala (1996) menciona que algunos miembros de las parejas se adaptan y cada uno imita las técnicas del otro para resolver los conflictos, hay parejas que se adaptan y tienen la capacidad de modificar sus actitudes pues tienen la intención de salvar el matrimonio pero otras tantas no tienen esa capacidad pues simplemente no desean cambiar o modificar ciertas actitudes. Así mismo se sabe que la flexibilidad y la rigidez son algunas formas que sobresalen al momento de solucionar los problemas (Arnaldo, 2001).

Otra forma de resolver las diferencias según Martínez (2006) es mediante la resolución de conflicto afectiva en la que se pasa por el reconocimiento del foco generador de conflicto, después se asume la responsabilidad sobre él y finalmente se busca repararlo mediante la comunicación, el dialogo abierto, la negociación etc.

En algunos estudios se observo que la mayoría de las parejas utilizan como estrategia para solucionar sus conflictos el hablar con su pareja, aunque esto no garantiza que lleguen a algún acuerdo, pues en la investigación que hizo Nina (2008) con 45 parejas de puerto Rico basándose en un diario en el que se les presentaban cuatro opciones de respuesta a la solución de sus problemas, las cuales eran: 1)hablo de la situación y llego a un acuerdo, 2) hablo de la situación pero no llego a ningún acuerdo, 3) no se resolvió nada 4)sigue la discusión, se observo que la mayoría de los participantes de su estudio hablan con su pareja y llegan a un acuerdo, mientras que la parte restante hablan con su pareja pero no solucionan nada.

En el intento de resolver los conflictos muchas personas se preocupan por evitar discusiones y peleas dentro de sus relaciones afectivas, pues piensan que la presencia de diferencias es un indicativo de deterioro, o un aviso de que su relación se está descomponiendo y pretenden evadir su realidad negando la presencia de diferencias, aislándose emocionalmente, dejando de comunicarse para no tener desacuerdos y disputas, evocando afirmaciones contradictorias sobre la presencia del conflicto, emitiendo afirmaciones indirectas etc. El eludir un problema difícilmente puede considerarse como un proceso de resolución de un conflicto pero frecuentemente se utiliza para facilitar y/o fomentar la armonía. (Cahan, 1992 en Arnaldo, 200; Martínez, 2006).

Martínez (2006) menciona que al evitar hablar del conflicto se puede optar por acumular el malestar hasta que ocurra una explosión emocional, o dejar que la ira reprimida se transforme en resentimientos; aunque no es adecuado callarse si se tienen sentimientos de miedo, tristeza, ira, entre otros, ya que el silencio hace que las personas se distancien progresivamente y lo único que se logra es mantener una estabilidad precaria y ficticia en el que uno de los integrantes de la relación está abusando de otro y es aquí en donde se pueden formar los cimientos de una futura violencia, además de que aumenta la depresión y deteriora la salud física y mental. De igual manera también se puede aprender a expresar el malestar en forma constructiva y hacer que el conflicto resultante se convierta en un factor que consolide la relación, en un elemento de disgregación.

Las observaciones anteriores coinciden con Rush quien en 1974 encontró en una investigación que cuando una pareja suprime los sentimientos hostiles y evita los conflictos pueden surgir en uno o ambos miembros de la pareja resentimientos y envenenar la relación (Bob y Blood, 1980).

Al respecto Carbajal (2007) encontró que muchas otras parejas se rehúsan a afrontar sus dificultades porque prefieren evitar la vergüenza y la incomodidad que ello implicaría.

Alberts (1990, en Arnaldo, 2001) menciona que las parejas deben evitar el confrontar ciertos temas empleando la negación, distorsiones, percepciones inadecuadas y las mentiras.

Existen también otros autores que mantienen una conducta a favor de la evitación del conflicto y mencionan que ciertas conductas de evitación pueden mejorar la relación o la satisfacción marital (Arnaldo, 2001).

Sin embargo la mayoría de las investigaciones sobre el conflicto favorecen la resolución de los conflictos a través de una confrontación directa, es decir mediante la comunicación, discusión etc., en lugar de la evitación (Arnaldo, 2001).

Al respecto Vargas (2008) en un estudio llevado a cabo con 450 mujeres violentadas del DF en el que buscaba conocer la forma en que estas mujeres enfrentan sus problemas encontró que ante el aumento de la violencia las mujeres evitan o minimizan el problema para no ver su importancia, mientras que cuando la violencia es baja, la mujer enfrenta de manera más directa los problemas.

Koren, Carlton y Shaw (1980) realizaron una investigación en la que observaron que la solución del conflicto se asocia con la sensibilidad de la pareja, y el fracaso en la solución de los conflictos está asociado a la insatisfacción en la relación.

Bajo una situación de solución de conflictos el cónyuge puede usar molestias estomacales o leves mareos para controlar al otro, estableciendo su dominio mediante enfermedades o bien puede hacer uso de prepotencias (Erlich 1989).

Una confrontación genera ansiedad y consume energía psíquica, lo cual se traduce en un estado emocional de intensa ira, tristeza o miedo, en la que el miembro más afectado no consigue acordarse de su intención de demostrarle al otro que tiene de su lado la verdad o la razón y deja pasar la oportunidad de hacer las cosas de una manera diferente; por este proceso generalmente pasan la mayoría de las mujeres violentadas, pues se sabe que una persona que no se percibe a sí misma como alguien valiosa, con cualidades y recursos

propios, cree que su pareja fácilmente puede sustituirle por otra más interesante o valiosa (Martínez, 2006).

A partir de un problema que no se resuelve se produce una sensación de escozor en una o ambas partes de la pareja y empieza una etapa de acumulación de tensiones en la que se presentan agresiones pasivas, tales como guardar silencio, ignorar lo que dice la otra persona, actuar como si no estuviera etc. (Torres, 2001).

Una vez que la pareja ha fracasado en la negociación de sus diferencias se da una fase de tensión llamado circuito de intensificación que se caracterizan por gritos, insultos, posteriormente surge lo que se ha denominado circuito de activación en donde las amenazas y los golpes sobresalen, posteriormente se da la complementariedad en donde una vez consumada la agresión, la víctima cesa su conducta altanera, este cese indeseable funciona como refuerzo el agresor ya que sabe cómo controlar los problemas y lo utilizará en un futuro (Navarro, 2000).

En esta etapa de acumulación de tensiones es común que las mujeres empiecen a somatizar, mostrando frecuentes dolores de cabeza, trastornos alimenticios y del sueño (Torres, 2001).

La respuesta que se da ante el conflicto depende de los objetivos que se persiguen y del compromiso con la relación y la pareja, la distribución del poder, la presión social etc. (Cahn, 1992 en Arnaldo, 2001).

Son muchos los conflictos que no se pueden resolver a menos que los sentimientos se reconozcan y expresen abiertamente. Si los individuos ocultan suprimen la cólera tal vez lleguen a un acuerdo, pero conservan su resentimiento y hostilidad al respecto del otro (Amato, 2004).

### **3.4 Medición**

Son varias las mediciones que se han generado a través del tiempo, una de ellas es la escala de tácticas de conflicto o conflict tactics scales (CTS) de Straus (1979). La CTS (por sus siglas en inglés), tiene como fundamento la

teoría del conflicto, la cual considera la violencia como una táctica de negociación cuando el conflicto no logra resolverse.

Como producto de los estudios que se le han practicado a este cuestionario, se ha visto modificado. Para la segunda versión (CTS2) se incluye la escala de coerción sexual y las demás escalas cambian de nombre, quedando como sigue:

- Negociación.
- Agresión psicológica.
- Ataque físico.
- Coerción sexual.
- Heridas.

En su última versión, este instrumento se compone de 78 reactivos, enunciados de tal manera que permite evaluar tanto la violencia que se ejerce, como aquella que se recibe. Estos reactivos se contestan a través de tres opciones de respuesta

# CAPÍTULO 4

## MÉTODO

### 4. 1 Planteamiento del Problema

#### Justificación

Como se sabe la violencia hacia la mujer por parte de sus parejas al igual que el fenómeno de la infidelidad ha existido desde muchísimos años atrás; pero es a partir de los últimos años cuando se han denunciado y se ha sabido de más casos pues han habido cambios a nivel político, económico y social en donde los roles han cambiado y las mujeres tienen más libertad en ciertas áreas y ello ha propiciado el incremento de denuncias contra los abusos sufridos sin que ello disminuya las cifras de mujeres violentadas en nuestro país (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Instituto Nacional de las Mujeres y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, 2007).

A partir de esto, en la presente investigación se buscó identificar la frecuencia de violencia, la relación que hay entre esta y la infidelidad y las principales formas de resolución de un conflicto en mujeres violentadas, con el fin de hacer campañas en las que se brinde apoyo a estas mujeres, abordando los puntos identificados para que vivan una vida más sana y feliz.

### ***4. 2 Pregunta de Investigación***

¿Existe relación entre la violencia, la infidelidad y la forma en que manejan sus conflictos las mujeres violentadas?

### **4. 3 Objetivos**

#### **Objetivo general**

Identificar y evaluar la relación entre violencia, infidelidad y el manejo del conflicto en las mujeres violentadas.

#### **Objetivos Específicos.**

- Identificar los tipos de violencia más frecuentes en mujeres violentadas.
- Identificar los tipos de infidelidad más frecuentes en mujeres violentadas.
- Identificar las formas en que solucionan los conflictos las mujeres violentadas.
- Conocer la relación entre violencia e infidelidad en mujeres violentadas
- Conocer la relación entre violencia y manejo del conflicto en mujeres violentadas
- Conocer la relación entre infidelidad y manejo del conflicto en mujeres violentadas

### **4. 4 Hipótesis**

#### **Hipótesis de Trabajo**

El manejo de conflicto y la violencia se relacionan en mujeres violentadas.

La infidelidad y la violencia se relacionan en mujeres violentadas.

El manejo del conflicto y la infidelidad se relacionan en mujeres violentadas.

### **Hipótesis Estadísticas**

H<sub>0</sub>: No existe relación significativa entre la violencia y la infidelidad en mujeres violentadas

H<sub>1</sub>: Existen relación significativa entre la violencia y la infidelidad en mujeres violentadas.

H<sub>0</sub>: No existe relación significativa entre violencia y manejo del conflicto en mujeres violentadas.

H<sub>1</sub>: Existe relación significativa entre violencia y manejo del conflicto en mujeres violentadas.

H<sub>0</sub>: No existe relación significativa entre infidelidad y manejo del conflicto en mujeres violentadas.

H<sub>1</sub>: Existe relación significativa entre infidelidad y manejo del conflicto en mujeres violentadas.

## **4. 5 Variables**

### **Violencia**

Definición Conceptual - Acto, comportamiento, u omisión, cuyo propósito sea ocasionar un daño o lesionar a otra persona, y en el que la acción transgreda el derecho de otro individuo (Torres, 2001).

Definición operacional - Conducta cuyo propósito sea ocasionar daños ya sea de manera física, económica, psicológica, sexual etc. Para medir esta variable se utilizará la escala de Violencia elaborada por Cienfuegos (2000).

### Violencia familiar

Definición conceptual -violencia que tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio, y que comprende, entre otros, violación, maltrato físico, psicológico y abuso sexual (Silvia, 2007).

Definición operacional- Violencia que se da hacia una persona por parte de un miembro de su familia (pareja).

### Infidelidad

Definición Conceptual- Relación interpersonal que se da fuera de una relación de pareja que se suponga tácita o explícitamente. Una exclusividad emocional y sexual (Zumaya, 1998).

Definición Operacional- Acto emocional o sexual, sostenido con una persona diferente a la pareja con la que se vive. Para medir la infidelidad (ver anexo) se usó de la Subescala de conducta Infiel, la Subescala de Atribución causal de Infidelidad y la subescala de conceptualización de infidelidad y la subescala de consecuentes de la Infidelidad, todos estos elaborados por Romero, Rivera- y Díaz-Loving (2007).

### Solución del Conflicto.

Definición Conceptual - Procedimiento mediante el cual se establece un acuerdo y se superan obstáculos. (Arnaldo, 2001)

Definición Operacional- Medio a través del cual se establece un acuerdo acerca de los comportamientos que nos disgustan; por ejemplo en una relación de pareja pueden darse acuerdos en relación a la fidelidad, las salidas con otras personas, la actitud ante el trabajo, la forma de criar a los hijos etc. Se medirá

la solución del conflicto a través de la Escala de Estrategias de manejo del Conflicto elaborado por Arnaldo (2001) (Ver anexo).

#### **4. 6 Muestreo**

La muestra estuvo constituida por 300 mujeres del Distrito Federal que son violentadas o fueron violentadas psicoemocionalmente, física, sexual y/o económicamente en al menos una ocasión por su pareja.

Se llevó a cabo un muestreo no probabilístico intencional por cuota, ya que se busco a los participantes.

##### ***Criterios de Inclusión***

Fueron mujeres mayores de 18 años que han sido violentadas por sus parejas y que viven en el Distrito Federal, casadas o divorciadas y con escolaridad mínima de primaria.

Los datos de la muestra son:

Con respecto a la edad se encontró un rango de 18 a 74 años, con una media de de 37.83 y una desviación de 11. 24, donde la mayoría tenía 32 años (Ver tabla 1)

Tabla 1

##### **Distribución de edad de la muestra**

Rangos de Edad	Frecuencia	Porcentaje
18-29	76	25.3
30-36	75	25.0
37-47	72	24.0
46-74	77	25.7

Total	300	100.0
-------	-----	-------

En lo que a escolaridad se refiere observó que entre la muestra había gente que solo curso la primaria, siendo maestría el grado más alto de estudios de algunas participantes. Se encontró que la escolaridad máxima de la mayoría de las participantes era de secundaria (30.7%) (Ver tabla 2).

Tabla 2

**Escolaridad de la muestra**

Grados Escolares	Frecuencia	Porcentaje
No contesto	6	2.0
Primaria	42	14.0
Secundaria	92	30.7
Técnico	58	19.3
Preparatoria	56	18.7
Licenciatura	44	14.7
Maestría	2	.7
Total	300	100.0

Por otra parte se encontró que la mayoría (40.7%) de las participantes estaban casadas (Ver tabla 3).

Tabla 3

**Estado civil de la muestra**

Estado Civil	Frecuencia	Porcentaje
No contesto	7	2.3
Soltero	40	13.3

Casado	122	40.7
Unión libre	43	14.3
Divorciado	16	5.3
Separado	72	24.0
Total	300	100.0

Así mismo se detectó que entre las participantes había personas que no tenían ningún hijo (12.7%) hasta alguien que tenía 9 hijos (0.3%), sin embargo se encontró que la mayoría de las participantes tenía dos hijos (31.7%), con una media de 2.3 y una desviación estándar de 1.47. (Ver tabla 4).

Tabla 4

**Número de hijos de la muestra**

Número de Hijos	Frecuencia	Porcentaje
No contesto	8	2.7
Ninguno	38	12.7
Uno	58	19.3
Dos	95	31.7
Tres	64	21.3
Cuatro	27	9.0
Cinco	5	1.7
Seis	1	.3
Siete	2	.7
Ocho	1	.3
Nueve	1	.3
Total	300	100.0

Entre las ocupaciones más mencionadas por las participantes están el ser amas de casa, empleadas, estudiantes, comerciantes y personas que se dedican al servicio doméstico. Encontrándose que la mayoría de las mujeres entrevistadas eran amas de casa (50.3%) (Ver tabla 5).

Tabla5

**Ocupación de la muestra**

Ocupaciones	Frecuencias	Porcentaje
No contesto	5	1.7
Ama de casa	151	50.3
Empleada	42	14.0
Estudiante	17	5.7
Comerciante	28	9.3
Servicio Domestico	2	.7
Otros	55	18.3
Total	300	100.0

De las 300 mujeres entrevistadas se encontró que la mayoría están actualmente sin pareja (50%), pues ya se había separado de sus agresores, aunque un número similar de ellas aun continuaba con su pareja (49%) (Ver tabla 6).

Tabla 6

**Relación de pareja de la muestra**

Respuestas	Frecuencia	Porcentaje
------------	------------	------------

No contestaron	3	1.0
Si	147	49.0
No	150	50.0
Total	300	100.0

En lo que al tiempo de relación se refiere se encontró un rango que iba de 1 a 48.5 años de relación, con una media de 12.15 años, en donde la mayoría de las participantes duraron o tenían 10 años de tiempo en la relación, con una desviación estándar de 11.18 años (Ver tabla 7).

Tabla 7

**Tiempo de relación para la muestra**

Rangos de meses	Frecuencia	Porcentaje
1 mes hasta 1.4 años	34	11.3
2.6 años hasta 9.5 años	70	23.3
10 años hasta 19.08 años	79	26.3
De 20 años hasta 48.5 años	74	24.7
Total	257	85.7
No contestaron	43	14.3
Total	300	100.0

**4. 7 Tipo de Estudio**

Se trata de un estudio de campo ex post facto ya que a través de diversos centros o grupos de apoyo se contacto a mujeres que han sido violentadas e incluso a algunas que aun sufren violencia, y el evento ya sucedió. Así mismo fue de campo pues se llevó a cabo en el escenario natural.

## Diseño

Se utilizó un diseño correlacional, ya que se obtuvieron las relaciones entre el grado de violencia, infidelidad y manejo del conflicto en mujeres violentadas.

### **4. 8 Instrumento**

Se hizo uso de tres instrumentos para evaluar las variables:

#### 1.- VIOLENCIA

Para evaluar los tipos de violencia, se aplicó la Escala de Violencia de Cienfuegos (2004) para población Mexicana de treinta y nueve reactivos con una escala tipo liker con cinco opciones de respuesta, que van de uno a cinco; en donde uno es no lo he hecho en el año y cinco siempre en el año (Ver Anexo).

#### Características psicométricas.

Se realizó un análisis factorial con rotación ortogonal (varimax) para la escala de violencia ejercida por la pareja de la que se obtuvieron 8 factores, el alfa es de .9688 y explica un 72.529 % de la varianza total (Ver tabla 8).

Tabla 8

Análisis factorial de la escala de Violencia

Factor 1. Física

No.	Reactivos	.9688
		Alpha
18	Mi pareja me ha amarrado	.887
32	Mi pareja me ha quemado	.883
31	Mi pareja me ha obligado a ver revistas, películas pornográficas o algo parecido	.779
34	Mi pareja ha usado algún objeto de manera sexual en mi en contra de mi voluntad	.757
24	Mi pareja me ha golpeado con un palo, cinturón o algo parecido	.720

Factor 2 Económica

No.	Reactivos	.9545
		Alpha
26	Mi pareja me exige explicaciones detalladas de la forma en que gasto el dinero	.705
29	Mi pareja se enoja si no está la comida, el trabajo de la casa, el lavado de la ropa cuando el cree que debería estar	.650
30	Mi pareja controla el dinero y yo se lo tengo que pedir	.650
37	Mi pareja me limita económicamente para mantenerme en casa	.629
20	A mi pareja le molesta que gaste mi propio dinero	.606

#### Factor 3 Intimidación

No.	Reactivos	.9545
		Alpha
25	Mi pareja me ha golpeado con la palma de la mano	.654
36	Mi pareja me ha jalado el pelo	.605
23	Mi pareja me ha amenazado con el puño	.589
35	Mi pareja me ha amenazado con lastimarme	.570
33	Mi pareja me ha maltratado cuando toma alcohol o alguna sustancia	.544

#### Factor 4 Psicológica

No	Reactivos	.9269
		Alpha
6	Mi pareja me ha dicho que mi arreglo personal es desagradable	.620
9	Mi pareja me ha lastimado diciéndome que tiene una amante	.605
5	Mi pareja me ha amenazado con abandonarme	.574
8	Mi pareja me ha dicho que no sirvo para nada	.563
7	Mi pareja me ha empujado con fuerza	.531

#### Factor 5 Control

No	Reactivos	.8978
----	-----------	-------

		Alpha
16	Mi pareja me prohíbe que me junte o reúna con mis amigas	.618
39	Mi pareja se pone celoso y sospecha de mis amistades	.609
13	Mi pareja no me respeta y no respeta lo mío	.573
12	Mi pareja vigila todo lo que yo hago	.544
25	Mi pareja me prohíbe trabajar o seguir estudiando	.518

#### Factor 6 Humillación /devaluación

No	Reactivos	.9220
		Alpha
28	Mi pareja me arremete verbalmente si no atiendo a los hijos como él cree que debería ser	.679
19	Mi pareja me ha amenazado con echarme de la casa	.645
17	A mi pareja no le importa si estoy enferma o embarazada	.564
38	Mi pareja se ha burlado de alguna parte de mi cuerpo	.502
14	Mi pareja me ha dicho que soy fea o poco atractiva	.498

#### Factor 7 Chantaje

No	Reactivos	.8350
		Alpha
4	Mi pareja me ha amenazado con hacerle daño a las personas que quiero	.642
3	Mi pareja me ha amenazado con quitarse la vida	.626
2	Mi pareja me ha hecho escándalos en lugares públicos	.530
10	Mi pareja me ha dicho que soy culpable de nuestros problemas	.445
1	Mi pareja ha hecho cosas para hacerme creer que estoy loca	.416

#### Factor 8 Sexual

No.	Reactivos	.7849
		Alpha
22	Mi pareja me ha forzado a tener relaciones sexuales cuando estoy enferma o está en riesgo mi salud	.549
11	Mi pareja me ha pedido que realice actos sexuales que no deseo	.506
15	Mi pareja no toma en cuenta mis necesidades sexuales	.593

21	Mi pareja me amenaza con irse con otras si no accedo a tener relaciones sexuales.	.402
----	-----------------------------------------------------------------------------------	------

### Definición de los factores

#### Factor 1

Física: Todas aquellas conductas en las que por medio de la fuerza, el agresor trata de someter a la víctima y la obliga a realizar actos que no desea. Tales agresiones se acompañan por amenazas de daño y homicidio.

#### Factor 2

Económica: referente a la utilización de recursos monetarios como medio de control que fomentan la dependencia de la víctima. Aunado a lo anterior se incluyen reactivos sobre el manejo del hogar y de los hijos cuya responsabilidad recae en la mujer.

#### Factor 3

Intimidación: se refiere a conductas verbales y no verbales que tienen como fin atemorizar a la pareja, pues suponen la existencia de actos violentos posteriores más directos.

#### Factor 4

Psicológica: se incluyen todas aquellas conductas que tienen por objeto dañar los sentimientos de la víctima.

#### Factor 5

Control: comprende aquellas conductas que limitan el desarrollo social del sujeto como las prohibiciones de contacto con otras personas. El agresor es quien maneja la relación y todo cuanto pasa en ella debe de ser aprobado por él.

#### Factor 6

Humillación /devaluación: acciones que tratan de mostrar un estatus menor en la víctima. La víctima debe dedicarse solo al cuidado de los hijos y del hogar, ella pasa a segundo término.

#### Factor 7

Chantaje: se refiere a las agresiones que se hacen a otros o frente a otros con el fin de someter a la víctima. La culpa es de los otros antes que del agresor.

#### Factor 8

Sexual: se refiere a todas aquellas conductas sexuales que por acción u omisión atentan contra el bienestar de la víctima, como el obligar al otro a realizar actos sexuales que no desea o no tomar en cuenta las necesidades sexuales de la pareja.

## 2.- INFIDELIDAD

Para evaluar la infidelidad se utilizó la escala de infidelidad de Romero, Rivera y Díaz- Loving (2007) compuesta por cuatro subescalas: concepto, motivos, conducta, y consecuencias..

La subescala de concepto cuenta con 29 reactivos, con cinco opciones de respuesta tipo liker que van de muchísimo a nada; la subescala de motivos está formada por 34 reactivos también con cinco opciones de respuesta que van de 5 a 1; en donde 5 es totalmente de acuerdo y 1 totalmente en desacuerdo; la subescala de conducta cuenta con 20 preguntas, con cinco opciones de respuesta tipo liker que van de 5 a 1 en donde 5 es siempre y 1 nunca; finalmente la escala de consecuencias está compuesta por 10 reactivos con cinco opciones de respuesta tipo liker que van de 5 a 1 en donde cinco es totalmente de acuerdo y 1 totalmente en desacuerdo.

A continuación se describen cada una de las subescalas:

### **Subescala de Conducta Infiel**

Se refiere a todas aquellas conductas que denotan un acto o un deseo de infidelidad (Romero, Rivera y Díaz- Loving, 2007) (Ver tabla 8) (Ver anexo).

Tabla 8.

**Definiciones de los factores de la Subescala de Conducta**

FACTOR	DEFINICIÓN	REACTIVOS
INFIDELIDAD SEXUAL	Se refiere a todas aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria.	48, 47, 46, 18, 17, 4, 44, 36, 6, 38, 39, 40, 25, 21, 5, 50, 26, 22, 11, 20, 7
DESEO DE INFIDELIDAD EMOCIONAL	Se refiere a todas aquellas conductas que denotan el deseo de un vínculo romántico con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo.	28, 15, 3, 16, 41, 27, 14, 42, 29, 23, 24, 31, 30, 2
DESEO DE INFIDELIDAD SEXUAL	Se refiere a todas aquellas conductas que denotan el deseo de un vínculo sexual con otra persona además de la pareja primaria, sin necesariamente llevarlas a cabo.	33, 32, 37, 34, 49, 43, 45, 35
INFIDELIDAD EMOCIONAL	Se refiere a todas aquellas conductas que denotan el mantenimiento de un vínculo emocional romántico con otra persona además de la pareja primaria	12, 13, 10, 9, 8

*Validez*

El análisis factorial de componentes principales, con rotación varimax arrojó 4 factores con un valor propio mayor de 1, los cuales explicaban el 70.16% de la varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .40 para conformar el instrumento final. La versión consta de 48 reactivos.

*Confiabilidad*

Se realizó la prueba del alfa de Cronbach con el fin de conocer la consistencia interna de la prueba en su totalidad, resultando un alfa total de .984 (Ver tabla 9).

Tabla 9

**Consistencia Interna de cada factor**

<b>FACTOR</b>	<b>ALPHA DE CRONBACH</b>	<b>NUM. DE RACTIVOS</b>
Infidelidad sexual	.974	21
Deseo de infidelidad emocional	.958	13
Deseo de infidelidad sexual	.957	8
Infidelidad emocional	.865	5

**Subescala de atribución causal de Infidelidad**

Hace referencia a las atribuciones o motivos que las personas dan para llevar a cabo un acto de infidelidad. Romero, Rivera y Díaz-Loving (2007) (Ver tabla 10) (Ver anexo).

Tabla 10

**Definiciones de los factores de la Subescala de Atribución Causal de la Infidelidad**

FACTOR	DEFINICIÓN	REACTIVOS
PROBLEMÁTICA EN LA RELACIÓN PRIMARIA	Atribuye la infidelidad a problemas de comunicación, atención e interés existentes dentro de la relación primaria.	2, 1, 13, 3, 8, 10, 12, 4, 14, 9, 11, 15, 5, 18, 6, 19, 17, 47
NECESIDADES SEXUALES	Atribuye la infidelidad a la búsqueda de satisfacción de necesidades principalmente de índole sexual y lúdico.	30, 29, 68, 69, 33, 28, 78, 41, 67, 44, 42, 31, 73, 32, 75, 64, 51
DESEQUILIBRIO INDIVIDUAL	Atribuye la infidelidad a problemas de tipo personal principalmente de índole emocional.	72, 58, 60, 56, 57, 66, 71, 38, 62,
IDEOLOGÍA	Atribuye la infidelidad a la estructura de valores e ideología del individuo derivado de su educación y medio.	25, 21, 26, 24, 23, 22, 27, 20
ERRORES	Atribuye la infidelidad a errores o impulsos del individuo carente de control sobre sí mismo.	46, 45, 52, 53, 50, 43, 49
DESAMOR	Atribuye la infidelidad al desamor dentro de la relación primaria y a la búsqueda de este en nuevas fuentes.	63, 79, 76, 54, 59, 74, 70, 48, 61, 65
VENGANZA	Atribuye la infidelidad a sentimientos de coraje, enojo y venganza hacia la pareja primaria.	7, 40, 39, 36

*Validez*

Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación varimax para obtener la validez de constructo de la subescala, del cual se eligieron 7 factores con un valor propio mayor de 1.5, los cuales explicaban el 62.8% de la

varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .35 para conformar el instrumento final. La versión consta de 73 reactivos.

#### Confiabilidad

Se realizó la prueba del alfa de Cronbach con el fin de conocer la consistencia interna de la prueba en su totalidad, resultando un alfa total de .982 (Ver tabla 11).

Tabla 11

#### Consistencia Interna de cada factor

FACTOR	ALPHA DE CRONBACH	NUM. DE REACTIVOS
Problemática en la relación primaria	.966	18
Necesidades sexuales	.957	17
Desequilibrio Individual	.908	9
Ideología	.901	8
Errores	.895	7
Desamor	.918	10
<u>Venganza</u>	<u>.849</u>	<u>4</u>

#### **Subescala de Conceptualización de la Infidelidad**

Se refiere al significado y concepto que los individuos tienen de un acto infiel, así como las connotaciones positivas o negativas que le confieren a dicho constructo. Romero, Rivera y Díaz-Loving (2007) (Ver tabla 12) (Ver anexo).

Tabla 12

**Definiciones de los factores de la Subescala de Conceptuaciones de la Infidelidad**

FACTOR	DEFINICIÓN	REACTIVOS
TRANSGRESIÓN	Conceptualiza la Infidelidad como una falta al vínculo exclusivo establecido dentro de la relación primaria.	16, 22, 28, 23, 29, 27, 20, 21, 24, 25, 30, 42
PASIÓN	Conceptualiza la infidelidad como una aventura llena de pasión, deseo y novedad.	13, 9, 11, 14, 3, 2, 8, 12
SENTIMIENTOS NEGATIVOS	Conceptualiza la infidelidad como un acto derivado sentimiento negativo individual.	47, 44, 48, 46, 43, 45, 41
INSEGURIDAD	Conceptualiza la infidelidad como una falta de seguridad y congruencia por parte de los individuos que la llevan a cabo.	35, 36, 31, 37, 39, 40, 34, 33, 38, 32
CONFUSIÓN	Conceptualiza la infidelidad como un acto derivado de confusión, cobardía y egoísmo por parte de los individuos que la llevan a cabo.	15, 17, 16, 18, 19, 10, 18
AMOR	Conceptualiza la infidelidad como el encuentro con el amor, el cariño y la comprensión perdidos dentro del vínculo primario.	5, 6, 4, 1

*Validez*

Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación varimax para obtener la validez de constructo de la subescala, del cual se eligieron 6 factores con un valor propio mayor de 1, los cuales explicaban el 68.66% de la varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .40 para conformar el instrumento final. La versión consta de 48 reactivos.

## Confiabilidad

Se realizó la prueba del alfa de Cronbach con el fin de conocer la consistencia interna de la prueba en su totalidad, resultando un alfa total de .967 (Ver tabla 14).

Tabla 13

### Consistencia Interna de cada factor

FACTOR	ALPHA DE CRONBACH	NUM. DE REACTIVOS
Falla en la relación primaria	.955	12
Aventura	.907	8
Sentimiento negativo	.911	7
Inseguridad	.938	10
Confusión	.879	7
Amor	.901	4

### **Subescala de Consecuentes de la Infidelidad**

Se refiere las consecuencias positivas y negativas que la infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria. Romero Palencia Angélica, Rivera Aragón Sofía y Díaz Loving Rolando (2007) (Ver tabla 14) (Ver anexo).

Tabla 14

**Definiciones de los factores de la Subescala de Consecuentes de la Infidelidad**

FACTOR	DEFINICIÓN	REACTIVOS
CONSECUENCIAS NEGATIVAS DE LA INFIDELIDAD	Se refiere al perjuicio que el acto de infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria, propiciando incluso la disolución del vínculo.	12, 11, 10, 9, 13, 8, 17
CONSECUENCIAS POSITIVAS DE LA INFIDELIDAD	Se refiere al beneficio que el acto de infidelidad puede acarrear hacia la relación primaria propiciando el acercamiento y la resolución de la problemática dentro del vínculo.	1, 5, 3, 15, 16, 14

*Validez*

Se aplicó un análisis factorial de componentes principales, con rotación varimax para obtener la validez de constructo de la subescala, del cual se eligieron 2 factores con un valor propio mayor de 1.5, los cuales explicaban el 46.8% de la varianza. Así mismo, se eligieron solo aquellos reactivos que tenían un peso factorial mayor o igual a .40 para conformar el instrumento final. La versión consta de 13 reactivos. ( Ver tabla 15)

Confiabilidad

Se realizó la prueba del alfa de Cronbach con el fin de conocer la consistencia interna de la prueba en su totalidad, resultando un alfa total de .772

Tabla 15

**Consistencia Interna de cada factor**

FACTOR	ALPHA DE CRONBACH	NUM. DE RACTIVOS
Consecuencias negativas de la infidelidad	.909	7
Consecuencias positivas de	.758	6

la infidelidad		
----------------	--	--

### 3.- MANEJO DEL CONFLICTO

Para evaluar el manejo del conflicto se utilizó la escala de de Estrategias de Manejo de Conflicto de Rivera, Cruz, Díaz Loving y Vidal (2004).compuesta de 35 reactivos, con cinco opciones de respuesta tipo liker que van de 5 a 1; en donde 5 es nunca y 1 siempre.

Esta escala cuenta con un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, utilizado para observar el comportamiento de los reactivos; dicho análisis arrojó 7 factores que explican el 49.45% de la varianza. Además se obtuvo un  $\alpha=.56$ , al aplicar el Alpha de Cronbach para conocer la consistencia interna de la escala (Arnaldo, 2001) (Ver tabla 16).

Tabla 16

#### Análisis factorial de la Escala de Manejo del Conflicto

FACTOR 1. NEGOCIACIÓN/COMUNICACIÓN $\alpha = .9426$ $N = 5$	CARGA FACTORIAL
33 R75. Hablo con mi pareja	.771
6 R8. Le pido que entre los dos lleguemos a una solución	.755
32 R74. Discuto el problema hasta llegar a una solución	.702
13 R21. Platico con mi pareja hasta llegar a un acuerdo	.676
5 R7. Hablo las cosas abiertamente	.673

FACTOR 2. AUTOMODIFICACIÓN $\alpha = .8388$ $N = 5$	CARGA FACTORIAL
27 R55. Procuro ser prudente	.740
35 R47. Trato de mantenerme calmado	.659
11 R16. Acepto mis errores	.618
10 R15. Soy paciente	.578
1 R1. Hago cosas que molestan a mi pareja	-.531

FACTOR 3. AFECTO $\alpha = .8895$ $N = 5$	CARGA FACTORIAL
7 R9. Lo(a) acaricio	.866
8 R10. Soy cariñoso(a)	.839
9 R13. Me muestro amoroso(a)	.758
28 R58. Utilizo palabras cariñosas	.683
15 R25. Le hago sentir que lo(a) amo	.500

FACTOR 4. EVITACIÓN $\alpha = .8233$ $N = 5$	CARGA FACTORIAL
3 R5. Dejo pasar un tiempo	.721
4 R6. Me alejo	.699

2 R4. No le hablo	.652
14 R24. Me muestro indiferente	.603
12 R20. Me alejo de ella	.561

<b>FACTOR 5. RACIONAL REFLEXIVO</b> $\alpha = .7321$ $N = 5$	<b>CARGA FACTORIAL</b>
18 R35. Busco las causas de las discusiones	.728
20 R42. Reflexiono sobre los motivos de cada uno	.656
34 R76. Cambio de tema	-.514
26 R54. Analizo las razones de cada uno	.507
16 R50. Le doy una explicación de lo que sucedió	.436

<b>FACTOR 6. ACOMODACIÓN</b> $\alpha = .7221$ $N = 5$	<b>CARGA FACTORIAL</b>
23 R45. Acepto que yo tuve la culpa	.751
24 R46. Hago lo que mi pareja quiere	.747
21 R43. Acepto que quien está mal soy yo	.704
29 R66. Termino cediendo sin importar quién se equivocó	.422
19 R37. Cedo en algunas ocasiones	.419

<b>FACTOR 7. SEPARACIÓN</b>	<b>CARGA FACTORIAL</b>
-----------------------------	------------------------

$\alpha = .6265$ $N = 5$	
25 R53. Espero a que las cosas se calmen	.680
31 R70. No discuto nada inmediatamente	.623
30 R69. Le pido que me dé tiempo	.608
22 R44. Espero el momento oportuno para hablar	.388
17 R32. Trato de darle tiempo	.365

Al realizarse un análisis factorial de la Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto, se encuentra que cuando las parejas se enfrentan a problemas dentro de su relación realizan 7 estrategias con el objeto de dar fin al conflicto. Las definiciones de los factores se presentan a continuación en la tabla 17:

Tabla 17  
**Conceptuación y consistencia interna de los factores de la escala de manejo del conflicto.**

FACTORES	DEFINICIÓN	$\alpha$
F.1 NEGOCIACIÓN/ COMUNICACIÓN	Este factor incluye el entablar un diálogo, el buscar y alcanzar una solución, diciendo lo que se piensa y siente, tratando de aumentar la comunicación, no sólo discutiendo los aspectos problemáticos, sino escuchando a la pareja.	.9426
F.2 AUTOMODIFICACIÓN	Este factor se llama así, ya que la persona despliega autocontrol al ser prudente, paciente, y cambia las conductas que pudieran provocar los problemas, aceptando los errores propios, se es empático y se trata de evitar el estar a la defensiva.	.8388
F. 3 AFECTO	Es otra estrategia que se emplea para manejar el conflicto, se es cariñoso, amoroso con la pareja y se le acaricia, haciéndole sentir que se le ama.	.8895
F.4 EVITACIÓN	Esta estrategia incluye el dejar pasar tiempo, el alejarse, no hablarle a la pareja, mostrarse indiferente e ignorarle.	.8233
F.5 RACIONAL REFLEXIVO	Este factor abarca conductas tales como buscar las causas de las discusiones, analizar y reflexionar las razones que cada quien tuvo, proporcionar explicaciones de la conducta propia y reflexionar sobre lo que pasó.	.7321

F. 6 ACOMODACIÓN	Es una estrategia en la que se acepta que se cometieron errores, de hecho se asume la culpa del problema y se hace lo que la pareja quiere, cediendo a lo que pide.	.7221
F.7 SEPARACIÓN	Este factor, incluye el esperarse a que las cosas se calmen, el no discutir inmediatamente, sino pedir tiempo, para esperar el momento oportuno para hablar.	.6265

## 4.7 Procedimiento

Se acudió a algunas Unidades de Atención y Prevención de la Violencia Familiar (UAPVIF) y del Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) del Distrito Federal para contactar a mujeres receptoras de violencia, posteriormente de manera individual o en grupos se les ofreció una explicación breve del proyecto y se les pidió de manera voluntaria su apoyo y colaboración en la investigación garantizándoles una estricta confidencialidad y manejo de los datos brindados; después de aceptar participar en la investigación se les entregaba un cuestionario y un lápiz para resolver dicho instrumento y al termino de esto se les daba las gracias por su colaboración.

## **CAPÍTULO 5**

### **RESULTADOS**

Los hallazgos de los datos se irán reportando de acuerdo a cada uno de los objetivos. En primera instancia se plantearán las estadísticas descriptivas de cada una de las escalas, esto con el objetivo de conocer la frecuencia más alta en cada una de las subescalas de cada una de las variables en estudio.

#### **A) Análisis Descriptivo de las Escalas.**

Con respecto al primer objetivo en el que se buscaba identificar los tipos de violencia más frecuentes en las mujeres violentadas del Distrito Federal se encontró que el tipo de violencia que más sufren es el control, seguida de la violencia económica y psicológica, mientras que el tipo de violencia que menos está presente en esta población es la violencia física (Ver tabla 1).

Tabla 1

**Estadística Descriptiva**

**Tipos de violencia**

Tipo de Violencia	Rango Mínimo	Rango Máximo	Media	Media Teórica	Desviación Estándar.
Control	.40	5.00	2.9173	3	1.35067
Económica	.40	5.00	2.7447	3	1.30950
Psicológica	1.00	5.00	2.5360	3	1.17859
Humillación	1.00	5.00	2.4320	3	1.12320
Intimidación	.20	5.00	2.3653	3	1.18525
Chantaje	.80	5.00	2.3433	3	.96069
Sexual	.75	5.00	2.1917	3	1.09036
Física	.00	4.00	1.2687	3	.54197

En referencia al segundo objetivo que era identificar los tipos de infidelidad más frecuentes en las mujeres violentadas se observó que el tipo de infidelidad que más frecuentemente se da, es la infidelidad emocional, seguido del deseo de infidelidad sexual, no obstante ningún tipo de infidelidad está por arriba de la media teórica (3) observándose que la infidelidad sexual como tal es lo que menos se presenta (Ver Tabla2).

Tabla 2  
**Estadística Descriptiva**  
**Conducta Infiel**

	Rango Mínimo	Rango Máximo	Media	Media teórica	Desviación Estándar
Infidelidad emocional	.80	5.00	1.7255	3	.72758
Deseo de infidelidad Sexual	.80	5.00	1.3920	3	.69374
Deseo de infidelidad emocional	.80	5.00	1.3580	3	.59065
Infidelidad Sexual	.60	5.00	1.2760	3	.61819

Por otro lado este tipo de mujeres consideran que la infidelidad trae consigo más consecuencias negativas que positivas (Ver tabla 3).

Tabla 3  
**Estadística Descriptiva**  
**Consecuencias de la Infidelidad**

	Rango Mínimo	Rango Máximo	Media	Media teórica	Desviación Estándar
Consecuencias Negativas	.80	5.00	2.5887	3	.84806
Consecuencias Positivas	.80	5.00	1.9233	3	.89285

Las mujeres de la muestra consideran en primer lugar que la infidelidad es una falta al vínculo de exclusividad establecido dentro de la relación primaria, seguido de poca seguridad y congruencia por parte de la persona infiel, así mismo creen que el amor es lo que menos está asociado a la infidelidad. (Ver Tabla 4).

Tabla 4

**Estadística Descriptiva**

**Conceptuación de la infidelidad**

	Rangos Mínimos	Rangos Máximos	Media	Media Teórica	Desviación Estándar
Transgresión	1.00	5.00	3.8627	3	1.32879
Inseguridad	.80	5.00	3.5993	3	1.33755
Sentimientos Negativos	.20	5.00	3.4573	3	1.34951
Confusión	.80	5.00	3.4033	3	1.34959
Pasión	.60	5.00	3.1247	3	1.37237
Amor	.00	5.00	1.5908	3	.97603

El principal motivo por el cual las mujeres violentadas son infieles tiene que ver con una insatisfacción en la relación primaria, en segundo y tercer lugar se encontró que son infieles por desamor y venganza respectivamente. Por lo que menos dicen ser infieles es por la necesidad de buscar la satisfacción de sus necesidades sexuales (Ver tabla 5).

Tabla 5

**Estadísticas Descriptivas de la Motivación de la infidelidad**

	Rango Mínimo	Rango Máximo	Media	Media Teórica	Desviación Estándar
Insatisfacción en la relación primaria	1.00	5.00	2.9253	3	1.40073
Desamor	.60	5.00	2.4240	3	1.20176
Venganza	.75	5.00	2.0833	3	1.14178
Desajuste personal	.80	5.00	2.0020	3	.99759
Confusión	.80	5.00	2.0000	3	1.06811
Ideología	.00	5.00	1.8693	3	.93020
Sexualidad	1.00	5.00	1.8100	3	.95744

Con respecto al tercer objetivo que era identificar las formas más frecuentes en que solucionan los conflictos las mujeres violentadas, se encontró que estas recurren en primera instancia a mostrarse racionales/reflexivas ya que analizan y reflexionan las razones. Como segunda instancia optan por la separación (dar tiempo) y en tercera por la acomodación (es decir aceptar sin cuestionar) y lo que menos hacen para solucionar el conflicto es mostrarse afectivas (Ver tabla 6).

Tabla 6

**Estadística Descriptiva**

**Solución de conflicto**

	Rango Mínimo	Rango Máximos	Media	Media Teórica	Desviación estándar
Racional/ reflexivo	1.00	5.00	3.3920	3	.80230
Separación	1.20	5.00	3.2880	3	.87873
Acomodación	1.00	5.00	3.1880	3	.88744
Negociación/com unicación	1.80	4.20	3.1587	3	.44122
Evitación	.80	5.00	3.0660	3	.93037
Auto modificación	1.60	4.60	3.0627	3	.46561
Afecto	.80	5.00	2.7633	3	1.20617

**B) Análisis de Correlación inter e intra escala**

En relación al cuarto objetivo en el que se buscaba conocer la relación entre la violencia y la infidelidad, se realizó una correlación producto momento de Pearson en mujeres violentadas en donde se observa que la violencia física, no se relaciona con el significado, la conducta y las consecuencias de infidelidad, no obstante se encontraron relaciones positivas y significativas con dos motivos de infidelidad: Sexualidad ( $r=.159$ ;  $p \leq .01$ ), y desajustes personales ( $r=.121$ ;  $p \leq .05$ ). En cuanto a la violencia económica solo se encontró una relación negativa y significativa con la infidelidad emocional, dentro de la escala de conducta ( $r=-.125$ ;  $p \leq .05$ ) y una relación positiva y significativa con el motivo de desajustes personales ( $r=.118$ ;  $p \leq .05$ ). Haciendo referencia a la intimidación como una forma de violencia no se encontraron relaciones significativas con la infidelidad; sin embargo hablando en términos de la violencia psicológica se

encontró una correlación positiva con los sentimientos negativos entendidos como concepto de infidelidad ( $r = .133$ ;  $p \leq .05$ ), desajustes personales ( $r = .146$ ;  $p \leq .05$ ) y desamor ( $r = .119$ ;  $p \leq .05$ ) vistos como motivos. Así mismo se observa una relación negativa y significativa con la conducta de infidelidad sexual ( $r = -.115$ ;  $p \leq .05$ ) e infidelidad emocional ( $r = -.125$ ;  $p \leq .05$ ). En lo que al control visto como una forma de violencia psicoemocional se refiere se obtuvo solo una correlación, con motivos en términos de desamor ( $r = .118$ ;  $p \leq .05$ ); mientras que para la subescala de humillación se encontraron relaciones significativas y positivas con tres motivos que son: la insatisfacción en la relación primaria ( $r = .131$ ;  $p \leq .05$ ), desajustes personales ( $r = .157$ ;  $p \leq .01$ ); y desamor ( $r = .134$ ;  $p \leq .05$ ). Nuevamente estas últimas subescalas: desajustes personales ( $r = .156$ ;  $p \leq .01$ ), y desamor ( $r = .119$ ,  $p \leq .05$ ) se correlacionaron de manera significativa y positiva pero ahora con el chantaje.

Finalmente la violencia sexual se correlaciona positivamente y significativamente con sentimientos negativos ( $r = .140$ ;  $p \leq .05$ ), y confusión ( $r = .120$ ;  $p \leq .05$ ), entendidos como conceptos de infidelidad; con insatisfacción en la relación primaria ( $r = .131$ ;  $p \leq .05$ ), desajustes personales ( $r = .179$ ;  $p \leq .01$ ) y desamor ( $r = .167$ ;  $p \leq .01$ ) refiriéndonos a los motivos (Ver tabla 7).

**Tabla 7**  
**Correlaciones entre Violencia e Infidelidad**

		Física	Económica	Intimidación	Psicológica	Control	Humillación	Chantaje	Sexual
Concepto	Transgresión	-.017	.093	.053	.064	.089	.066	.089	.107
	Sentimientos Negativos	.017	.099	.111	.133*	.071	.111	.110	.140*
	Inseguridad	-.032	.040	.034	.039	.032	.036	.043	.101
	Pasión	-.093	.021	-.047	.016	-.024	.009	.073	.003
	Confusión	.003	.068	.100	.097	.095	.084	.085	.120*
	Amor	.062	-.014	.007	-.021	-.082	-.003	-.024	.039
Motivos	Insatisfacción en la Relación Primaria	.042	.047	.060	.096	.109	.131*	.071	.131*
	Sexualidad	.159**	-.022	-.040	.038	-.019	-.016	.017	.086
	Desajustes Personales	.121*	.118*	.108	.146*	.107	.157**	.156**	.179**
	Ideología	.065	-.048	-.013	.019	-.031	.018	.023	.032
	Confusión	.045	.042	.016	.040	.018	.055	.091	.056
	Desamor	.084	.039	.068	.119*	.118*	.134*	.119*	.167**
	Venganza	.102	-.038	-.005	.025	-.015	-.037	.014	.040
Conducta	Infidelidad Sexual	.036	-.101	-.063	-.115*	-.031	-.097	-.041	.014
	Deseo de Infidelidad Emocional	-.025	-.107	-.108	-.089	-.070	-.104	-.031	.012
	Deseo de Infidelidad Sexual	-.004	-.078	-.111	-.079	-.043	-.088	-.036	.009
	Infidelidad Emocional	.050	-.125*	-.079	-.125*	-.047	-.079	-.065	.024
Consecuencias	Consecuencias Negativas	-.070	-.067	.005	.013	.033	-.058	-.001	-.018
	Consecuencias positivas	.037	-.113	-.045	-.030	-.007	-.079	-.028	.015

Con respecto a la relación que hay entre la violencia y el manejo del conflicto, no se encontraron correlaciones significativas en lo que a la violencia física, económica, psicoemocional (psicológica, control, chantaje, humillación), y sexual se refiere con la negociación/comunicación, auto modificación, evitación y separación, vistas como una forma de solucionar los conflictos. Sin embargo la subescala de afecto correspondiente al manejo del conflicto se relacionó negativa y significativamente con la violencia económica ( $r = -.201$ ;  $p \leq .01$ ), la intimidación ( $r = -.158$ ;  $p \leq .01$ ), el control ( $r = -.137$ ;  $p \leq .05$ ), la humillación ( $r = -.202$ ;  $p \leq .01$ ), y el chantaje ( $r = -.142$ ;  $p \leq .05$ ), la violencia física también se relaciono negativamente pero solo con el manejo de conflicto de forma racional/ reflexiva ( $r = -.201$ ;  $p \leq .05$ ). La violencia económica ( $r = .175$ ;  $p \leq .01$ ), psicológica ( $r = .207$ ;  $p \leq .01$ ), el control ( $r = .234$ ;  $p \leq .01$ ), la humillación ( $r = .162$ ;  $p \leq .01$ ), el chantaje ( $r = .214$   $p \leq .01$ ) y la violencia sexual ( $r = .195$ ;  $p \leq .01$ ) se correlaciona significativamente con la acomodación como medio para el manejo de conflictos (Ver tabla 8).

Tabla 8

**Correlaciones entre Violencia y Manejo del Conflicto**

	Negociación/ Comunicación	Auto modificación	Afecto	Evitación	Racional / Reflexivo	Acomodación	Separación
Física	-.092	-.043	-.090	.015	-.136*	-.050	-.077
Económica	.008	-.045	-.201**	.083	-.078	.175**	-.026
Intimidación	.002	.027	-.158**	.091	-.051	.088	.002
Psicológica	.026	-.034	-.053	.035	.016	.207**	.058
Control	.025	.037	-.137*	.053	-.001	.234**	.026
Humillación	.033	-.062	-.202**	.073	-.083	.162**	-.040
Chantaj	-.002	-.016	-.142*	-.013	-.033	.214**	-.001
Sexual	.006	-.032	-.109	-.015	-.046	.195**	-.006

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$

Finalmente los datos recabados proyectaron que los conceptos, motivos, causas y consecuencias de la infidelidad no se correlacionan con la automodificación, el afecto, y la acomodación, vistos como medios de manejo de conflicto; sin embargo el desamor visto como uno de los motivos de la infidelidad se relaciona positiva y significativamente con la negociación ( $r = .115$ ;  $p \leq .05$ ), dentro de la escala de manejo del conflicto. La inseguridad ( $r = .133$ ;  $p \leq .05$ ), como concepto y el deseo de infidelidad emocional ( $r = .114$ ;  $p \leq .05$ ), visto como conducta de infidelidad se correlacionan con la evitación. Así mismo se encontró que la sexualidad ( $r = -.199$ ;  $p \leq .01$ ), los desajustes personales ( $r = -.157$ ;  $p \leq .01$ ), ideologías ( $r = -.140$ ;  $p \leq .05$ ), confusiones ( $r = .121$ ;  $p \leq .05$ ), y la venganza entendidos como motivos de infidelidad; las conductas de infidelidad sexual ( $r = -.187$ ;  $p \leq .01$ ), deseo de infidelidad emocional ( $r = -.115$ ;  $p \leq .05$ ), deseo de infidelidad sexual ( $r = -.166$ ;  $p \leq .01$ ), y la infidelidad emocional ( $r = -.140$ ;  $p \leq .05$ ), además de las consecuencias negativas ( $r = -.122$ ;  $p \leq .05$ ), se

correlacionaron negativa y significativamente con el manejo de conflicto racional / reflexivo. La insatisfacción en la relación primaria( $r = -.132$ ;  $p \leq .05$ ), la sexualidad ( $r = -.145$ ;  $p \leq .05$ ), la confusión ( $r = -.122$ ;  $p \leq .05$ ), y la venganza( $r = -.170$ ;  $p \leq .01$ ), refiriéndonos a los motivos de infidelidad aunados a la conducta infidelidad sexual, se relacionan negativa y significativamente con la Separación. ( $r = -.153$ ;  $p \leq .01$ ) (Ver tabla 9).

Tabla 9

**Correlaciones entre Infidelidad y manejo del Conflicto**

	Negociación	Auto Modificación	Afecto	Evitación	Racional/ Reflexivo	Acomodación	Separación
Transgresión	-.004	-.034	.004	.053	-.044	.053	.015
Se  ntimientos Negativos	-.074	-.018	-.059	.111	-.077	.002	.029
Inseguridad	-.042	.024	-.047	.133*	-.031	.062	.063
Pasión	-.045	-.023	-.072	-.005	-.072	-.038	.011
Confusión	-.031	-.068	-.001	.084	-.057	-.019	.015
Amor	-.030	-.018	-.005	-.001	-.037	-.039	-.007
Insatisfacción en la relación Primaria	.071	-.010	-.080	.099	-.105	.027	-.132*
Sexualidad	.016	-.115*	-.042	-.001	-.199**	-.066	-.145*
Desajuste Personal	.080	-.048	-.093	.010	-.157**	.011	-.105
Ideología	.033	-.043	-.018	.036	-.140*	-.009	-.103
Confusión	.043	-.075	-.084	-.064	-.121*	.033	-.122*
Desamor	.129*	-.010	-.078	.072	-.086	.019	-.081
Venganza	.039	-.076	-.034	.020	-.177**	-.082	-.170**
Infidelidad Sexual	-.018	-.035	-.065	-.008	-.187**	-.095	-.153**
Deseo de Infidelidad Emocional	.067	-.094	-.058	.114*	-.115*	-.044	-.101
Deseo de Infidelidad Sexual	.068	-.087	-.095	.100	-.166**	-.081	-.074
Infidelidad Emocional	.014	-.070	-.063	.085	-.140*	-.061	-.086

Consecuencias Negativas	.006	.014	.065	.079	-.029	.105	.001
Consecuencias Positivas	.017	-.021	.008	.062	-.122*	.034	-.032

\*  $p < .05$  \*\*  $p < .01$

## CAPÍTULO 6

### DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En este capítulo se partirá del análisis de los datos sociodemográficos de la muestra, para ver de qué manera intervienen en los hallazgos para posteriormente analizar las relaciones encontradas y su impacto en la violencia hacia la mujer.

De acuerdo con los datos recabados en esta investigación se puede observar que existe un rango bastante amplio en las edades de las participantes, lo cual quiere decir que la edad no es un factor que predisponga la violencia. Del mismo modo se tiene una gran variabilidad en la escolaridad de las participantes, que va desde analfabeta hasta maestría, encontrándose que la mayoría de ellas tenía como grado máximo de estudios la secundaria; sin que este sea visto como un factor que predisponga a las mujeres para ser víctimas de violencia.

Por otra parte, entre las mujeres de la muestra había amas de casa, comerciantes, estudiantes, empleadas domesticas etc. El estado civil de estas también era diverso, había personas que estaban casadas, otras separadas, divorciadas, solteras y otras tantas que vivían en unión libre, y a pesar de que la gran mayoría estaban casadas las otras que no lo estaban, en conjunto formaban un porcentaje similar a las que si lo estaban. Con estos datos se puede decir que ni el estado civil, ni la ocupación, hace más o menos propensas a las mujeres de sufrir violencia.

En cuanto al número de hijos y el tiempo de la relación de pareja también era bastante amplio entre todas las encuestadas, ya que hubo gente que no tenía hijos hasta personas que habían procreado nueve hijos, y un tiempo en la relación que iba desde un mes hasta 48.5 años, lo cual evidencia la diversidad de la muestra, sin embargo al igual que las variables sociodemográficas

anteriores hace evidente que para que se produzca la violencia no existe un perfil único e independiente que indique cuando aparezca o no.

Hablando en términos de las características sociodemográficas mencionadas anteriormente, sustentadas en los resultados encontrados, se puede concluir que estas no pueden ser tomadas como un factor que induzcan a la violencia situación que se ve apoyada por la investigación de Delgado (2009) ya que la autora encuentra que en cuanto a datos sociodemográficos no hay un perfil que defina o haga propensa a una mujer de sufrir violencia.

En lo que a la relación que existe entre la violencia y la infidelidad se encontró que a mayor violencia psicológica y sexual habrá mayores conceptualizaciones de la violencia en torno a sentimientos negativos; mientras que a mayor violencia sexual y humillaciones habrá más insatisfacciones y desacuerdos en la relación. Estos sentimientos y conceptualizaciones de cierta manera forman parte de los motivos por los cuales uno o ambos miembros de la pareja son infieles; pues de acuerdo a las investigaciones de Bob y Blood (1980); Turner y Rosen (1975); Waslter (1971); Díaz Loving y Andrade (1998) se sabe que a mayor insatisfacción sexual, y marital habrá una tendencia mayor a buscar relaciones fuera del matrimonio.

Así mismo se encontraron relaciones negativas y significativas en lo que refiere a la violencia psicológica y económica con la conducta de infidelidad emocional: es decir ante mayores limitaciones económicas, agresiones verbales, gritos etc., habrá menos posibilidades de que las mujeres inicien y mantengan un vínculo amoroso emocional con una pareja ajena a la inicial; y ante la presencia de conductas agresivas de tipo psicológicas que viva una mujer menos se presentara la posibilidad de mantener un vinculo sexual con otra persona.

Los datos también dejan ver que a mayor presencia de violencia psicológica, control, humillaciones, chantajes y violencia sexual será mayor la falta de amor hacia su pareja y esta será el principal motivo que pueda desencadenar una infidelidad. Esto se observa en las correlaciones positivas y significativas encontradas entre estos tipos de violencia y el desamor

Ante la presencia de un número mayor de agresiones físicas habrá mayores deseos de satisfacer necesidades de índole sexual y lúdica y esta será uno de los principales motivos para iniciar una relación con otra pareja.

Ante el incremento de chantajes y control se percibirán los desajustes emocionales como el principal motivo de la infidelidad, no obstante ante la presencia de mayor violencia física habrá mayores necesidades de índole sexual que desencadenen la infidelidad

En lo que se refiere a la violencia y el manejo del conflicto se encontraron relaciones positivas y significativas en casi todos los tipos de violencia a excepción de la violencia física y la intimidación con la acomodación como medio para manejar el conflicto. Es decir que a mayor presencia de jalones, patadas, golpes etc.(violencia física), gritos, insultos, desvalorizaciones (violencia psicológica), limitaciones económicas (violencia económica), control, humillaciones, chantajes y agresiones sexuales, habrá una tendencia mayor de las mujeres violentadas a ceder a lo que su pareja quiere, se auto inculparan y aceptaran que las que cometieron los errores fueron ellas. Al respecto de lo encontrado en este estudio Trigueros (1995) menciona que las mujeres víctimas de violencia muestran rasgos de una personalidad dependiente, reportan carencias afectivas, la cual buscan (y creen encontrar) en la pareja; son sumisas, dóciles, dependientes, pasivas, con capacidades inhibidas, no expresan sentimientos o angustias; no cuentan (o consideran no contar) con los recursos para salir adelante por sí mismas; no tienen metas ni objetivos propios, se auto medican por ansiedad y reportan sentimientos de culpa por las agresiones sufridas; temen a las represalias de sus victimarios y sienten vergüenza. Uno de los principales problemas al postular las características de personalidad como un factor determinante para la existencia de violencia en las relaciones de pareja, es la rigidez que implica etiquetar individuos con determinadas características como perpetradores o víctimas, negando otras posibilidades.

Asimismo la violencia económica, intimidación, control, humillaciones chantajes se correlacionaron negativamente con la subescala de afecto para el manejo

del conflicto; lo cual nos deja ver que ante la presencia de algún tipo de violencia de las antes mencionada las participantes se mostraran menos cariñosas, amorosas, afectivas y serán menos apapachadoras con su pareja como medio para solucionar sus conflictos. Al respecto Díaz Loving y Sanchez (2000), indica que las premisas como la abnegación, la seguridad familiar, la preservación de la imagen pública, la no asertividad y la interdependencia podrían favorecer la permanencia de las mujeres en relaciones violentas.

Con respecto a las relaciones existentes entre la infidelidad y el manejo del conflicto se encontraron en su mayoría relaciones negativas y significativas; lo cual quiere decir que ante una atribución mayor de la infidelidad a una necesidad de satisfacer deseos lúdicos y de índole sexual, desajustes emocionales, ideologías diversas, deseos de venganza y ante la presencia de una incidencia mayor de infidelidad sexual, y deseo de infidelidad tanto emocional como sexual se presentara en menor medida un estilo racional/reflexivo para solucionar los conflictos. Es decir las mujeres víctimas de violencia que mantengan o quieran mantener un vinculo emocional o sexual y que perciban una insatisfacción en su relación, deseos de venganza etc., difícilmente buscaran las causas de las discusiones, y mucho menos analizaran y/o reflexionaran las razones que cada quien tuvo.

Del mismo modo ante una mayor conceptualización de la infidelidad como un hecho de insatisfacción en la relación es decir ante problemas de comunicación, atención e interés en la relación, problemas sexuales, confusión, venganza y ante el mantenimiento de un vinculo sexual habrá una tendencia menor a discutir inmediatamente, querrán arreglarlo todo en el momento y difícilmente esperaran el momento oportuno para hablar. Los datos también nos dejan ver que ante la presencia de mayor inseguridad y deseos de mantener un vínculo emocional las mujeres se mostraran más evitativas, con lo cual dejaran pasar tiempo, se alejaran de la pareja, no hablaran y se mostraran indiferentes, con lo cual buscaran facilitar y/o fomentar la armonía, sin que ello solucione el conflicto (Cahan, 1992 en Arnaldo, 200; Martínez, 2006). No obstante a mayor desamor se mostraran con más intenciones de negociar en torno a los conflictos, es decir buscaran entablar un diálogo, para obtener una

solución, diciendo lo que se piensa y siente, y trataran de aumentar la comunicación; lo cual concuerda con las investigaciones de Martínez (2006), quien observo en sus investigaciones que para arreglar las cosas muchas parejas optan por asumir la responsabilidad y finalmente se busca repararlo mediante la comunicación, el dialogo abierto, la negociación etc.

En general se puede concluir que los objetivos de esta investigación se cumplieron al poder observar las relaciones que hay entre las tres variables, encontrando de manera general la violencia afecta gravemente una relación de pareja y que esta influye directa o indirectamente en la infidelidad y en el manejo de los conflictos.

Tal como otras investigaciones lo han nombrado en esta investigación se comprobó que la violencia no perdona a nadie y cualquier persona puede ser víctima de este terrible mal sin importar raza, ideología, edad, número de hijos, nivel educativo, posición económica etc. y que generalmente su baja autoestima, ausencia de redes sociales, la poca confianza en sí mismas entre otras cosas, las llena de temores, dificultando la salida de una relación poco sana, autoinculparse y solucionando los conflictos de una maneja que en la mayoría de los casos beneficia más al agresor que a la propia víctima, pues a pesar de que las golpean son amorosas con ellos.

Se puede apreciar que falta mucho por hacer para que este mal termine, empezando porque todavía en estos tiempos la violencia es aceptada en muchas comunidades, y desde una percepción personal gran parte del mantenimiento de este mal se debe a la naturalización de la violencia que aun existe en nuestro país, desde esta postura se considera que se debe seguir trabajando más en desaparición de mitos y estereotipos culturales alrededor de la violencia, se debe concientizar a la comunidad acerca de la violencia familiar entendida como un problema social, proporcionar modelos alternativos de funcionamiento familiar más democráticos y menos autoritarios.

## **LIMITACIONES**

- Hay poco apoyo de algunas instituciones para poder acercarse a la muestra. Por ende la recopilación de datos se vuelve lenta y tortuosa.
- El instrumento de violencia utilizado no cuenta con un lenguaje coloquial para todo tipo de población, especialmente para la gente con bajo nivel escolar lo que dificulta el entendimiento de algunas preguntas: Por otra parte las definiciones que se dan a cada factor no son muy claras.
- Las mujeres no logran aceptar la violencia sufrida y esto dificulta tanto su diagnóstico como una intervención temprana. .

## **SUGERENCIAS**

A partir de los resultados obtenidos, se puede ampliar el campo de investigación, ya sea combinando variables o bien aplicando a muestras diferentes, tal vez se pueda hacer una comparación entre violencia, infidelidad y solución del conflicto en mujeres violentadas del Distrito Federal y de Provincia

Así mismo a través del análisis de los resultados se podrán crear y/o diseñar mecanismos que faciliten y agilicen los procesos de atención a víctimas de violencia, dado que se tienen datos acerca de las conceptualizaciones, manejo de los diversos temas, atribuciones y procesos en los que se ven envueltas este tipo de mujeres.

Modificar el instrumento de violencia utilizado, con el fin de adaptar algunas preguntas para poblaciones con baja escolaridad y actualizar las preguntas de acuerdo a nuevos conceptos de la violencia.

## REFERENCIAS

- Aguirre, F.C. (1989). *La vida cotidiana*. México: FCE.
- Alnaldo, O. Y. (2001). *Construcción y validación de un Instrumento de Conflicto para parejas Mexicanas*. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alva, C. M. (2002). *Violencia en el noviazgo de adolescentes y adultos jóvenes escolarizados del estado de Morelos*. México: Tesis de Maestría. Facultad de psicología.
- Amato, M. I. (2004). *La pericia psicológica en la violencia familiar*. Buenos aires: Ediciones la Roca.
- Amnistía Internacional. (2001). *Cuerpos rotos, mentes destrozadas. Tortura y malos tratos a mujeres*. Madrid, España: EDAI, 74.
- Atala, R. E. (1996). *La pareja. Elección, problemática y desarrollo*. México: Plaza y Valdez.
- Attie, T. (2007). *Lo que mi mama jamás me contó o yo que no supe escuchar*. México: Trillas
- Attie, T. (2007). *Malestar de la pareja. Malestar del hombre, malestar de la mujer*. México: Trillas.
- Ayala, L., O, Rivera, A., y Díaz, L., R. (2008). *Infidelidad, ansiedad y depresión en la relación de pareja. La psicología Social en México: XII*, 179-185
- Baizan, B., M. (2005). *El pozo profundo de la infidelidad, una ruta de salida*. México: Editores de textos mexicanos.
- Baucom D. H. (1991). Role of Feminity and Masculinity in Distressed couples Communications. *Journal of Personality and Social Psychology*. 61, 4, 641-647.

- Beck, A. (1997). *Con el amor basta. Como superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de la pareja*. Buenos Aires: Paidós.
- Bob y Blood. (1980). *Sociología del amor actual*. México: Pax México.
- Booth, A., Crouter, A & Clemnts, M. (2001). *Couples in Conflict*. New Jersey: NEA.
- Boschi, E. y Ferrer, V. (2002). *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata*. México: Cátedra Universitaria de Valencia.
- Boulding, K., E. (1994). *Las tres caras del poder*. México: Paidós.
- Caballero, M.A. y Ramos L. (2004). Violencia: Una revisión del tema dentro del marco del trabajo de investigación en el Instituto Nacional de Psiquiatría. *Salud Mental*, 27 (2). 22-30 en: <http://www.inprf-cd.org.mx/pdf/sm2702/sm270221phG.pdf>
- Cahn, D. (1990) *Intimates in conflict: a research review*. En D. Cahn: *Intimates in conflict: A communication perspective*. Hillsdalle, NJ.
- Caixba, A. C. (2006). *Violencia ejercida hacia la mujer y percepción de esta en relación de noviazgo en adolescentes*. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Psicología. Universidad nacional Autónoma de México.
- Caratozzolo, D. (2003). *La pareja violenta. Del amor y la pasión*. Argentina: Homo sapiens.
- Carranza, P., G. (2006). *Violencia y su relación con la culpa en Mujeres Violentadas y no Violentadas*. Tesis de licenciatura, México: Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Carvajal, V., R. (2007). *Solución pacífica de los conflictos en la pareja*. Tesis de licenciatura. México: Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Casas, S., (1986). La infidelidad en los matrimonios mexicanos, *La psicología social en México*. México, I, 392-398

- Cienfuegos, M., Y. (2004). *Evaluación del conflicto, el apoyo social y la satisfacción marital en mujeres violentadas: un estudio comparativo*. Tesis de Licenciatura no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cienfuegos, M., Díaz, L., R. (2006). *Relación entre variables socio demográficas y el grado de violencia hacia la mujer en la pareja*. *La Psicología Social en México*, II, 918-923.
- Cobo, P. (1999) *Manual de actuación sanitaria, policial, legal y social frente a la violencia domestica. Guión de actuación y formularios*. España: Masson
- Cole, J. (2002). *Dificultades y conflictos de pareja*. España: Hispano europea.
- Corsi, J (1994). *Violencia familiar*. Buenos Aires: Paidos.
- Corsi, J (2003). *Violencia y abuso en el ámbito doméstico*. Buenos Aires: Paidos.(a)
- Corsi, J. (2003). *Maltrato y abuso doméstico en el ámbito domestico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Buenos Aires: Paidos.(b)
- Daza, G., y Solano H. (1998). *Análisis de los conflictos de la pareja en el matrimonio abordado desde el punto de vista sistémico. Elaboración de un instrumento de evaluación*. México: ENEP Iztacala.
- De Jodar, J. (1984). *Enciclopedia de la psicología*, Edad adulta. España: Océano.
- Delgadillo, G., (2005). *Prueba de violencia de pareja en Mujeres Heterosexuales*. México: Universidad Nacional Autónoma del Estado de México.
- Delgadillo, G. L y Gurrola, P. G (2000). *Entre la violencia y el amor: reflexiones desde la psicología*. México: Universidad Autónoma del estado de México.
- Díaz L. R y Sánchez R (2000) *Negociando y comunicando en la pareja; relación entre estilos de comunicación y estilos de negociación*. *La psicología Social en México*, VIII 32-38

- Díaz, Guerrero (1994). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas
- Diccionario de la Lengua española (1970) tomo II IV y VI, Madrid España.
- Dirección General de Igualdad y Diversidad Social (DGIDS). (2008). Ley de Acceso de las Mujeres a una vida libre de Violencia del Distrito Federal. Publicado por la Gaceta Oficial del distrito Federal
- Domínguez, R., K. y Ríos, M., G. (2006). *Estilos de comunicación en las relaciones de pareja en tres áreas de conflicto: Relaciones sexuales, Distribución del dinero, y familia política*. Tesis de Licenciatura. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Eguiluz., L. (2007). *Entendiendo a la pareja*. México: Pax México.
- Englander, E. (1997). *Understanding violence*. Mahwah, New Jersey, EE. UU.: Lawrence Erlbaum Associates Publishers
- Entel R. (2000). *Mujeres en situación de violencia familiar*. Argentina: Espacio editorial.
- Falcón C., M. (2002). *Malos tratos habituales a la mujer*. Universidad externado de Colombia.
- Fernández., V., Villaroel, & Sierra, I., Z. (2007). *Distres in Response to emotioal and Sexual Infidelity, Evidence of envolved Gerder Differences in Spanish. The Journal of Psicology*, 14(1) 17-24.
- Fontana, B. (2004). *De vergüenzas y secretos Consideraciones sobre la violencia sexual en la pareja*. Buenos Aires: Espacio.
- García M., M. (2002). *Visión Cultural de las dimensiones y correlatos de la violencia en la relación de pareja*. Tesis de Licenciatura. México: facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. García, A. I. (1996) *Mujer, Violencia y medios de comunicación*. México: Universidad de León.
- García, C., T. (2008). Grupos de apoyo para mujeres víctimas de violencia y bienestar subjetivo. *La Psicología Social en México*. México, VII, 231- 239.

Gelles, R (1974). *The violent home: A study of physical aggression between husbands and wives*. Beverly Hills, CA, EE.UU.: Sage.

Gelles, R. (1993). Family Violence. En R. Hampton, T. Gullotta, G. Adams, E. Potter & R. Weissberg (Eds.). *Family violence. Prevention and Treatment*. Newbury Park, California, EE. UU.: SAGE Publications, Inc.

Grosman P. C., y Mestermann, S. (2005). *Violencia en la familia. La relación de pareja, aspectos sociales, psicológicos y jurídicos*. 3ra edición. Buenos Aires: Universidad.

Hall, J. H & Fincham., F, D. (2006). *Relationship dissolution following infidelity: the roles of attributions and forgiveness*. Journal of Social and Clinical Psychology, 25, 5, 508-522.

Haughey, J. (1980). *¿Quién puede decir para siempre? Permanencia y Ruptura del Compromiso*. España: Narcea.

Hirigoyen, F. (2005). *Mujeres Maltratadas. Los mecanismos de la violencia en la pareja*. Buenos Aires: Paidós.

[http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/ENDIREH06\\_marco\\_concep.pdf](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/encuestas/hogares/ENDIREH06_marco_concep.pdf)

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Instituto Nacional de las Mujeres y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (2007, Junio 5). Comunicado número 125/07. El INEGI, INMUJERES Y UNIFEM dan a conocer los resultados de la *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006*. Recuperado el 15 de enero de 2008 en <http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Boletines/Boletin/Comunicados/Especiales/2007/Junio/comunica3.doc>.

Jayne, P. (2000). *Mujeres que sufren demasiado: Como saber si ha llegado el momento de romper una relación*. España: Urano.

Lagarde, M. (2005) *Los cautiverios de las mujeres madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México

- Lake, T., Hill, A. (1980). *Infidelidad. Anatomía de las relaciones extraconyugales*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Ley de Acceso de las Mujeres a una vida libre de violencia del Distrito Federal (2008, noviembre)
- Lorente A, (2001). *Mi marido me pega lo normal*. España: Ares y Mares
- Lydynia de Moscona, S. (2007). *Infidelidades en la pareja. Amor fantasmas, verdades, secretos*. Argentina: Lugar
- Martínez, J., M. (2006). *Amores que duran y duran y duran. Calves para superar las creencias destructivas que separan a las parejas*. México:Pax México
- Medina, J. (2002). *Violencia contra la mujer en la pareja: investigación comparada y situación en España*. España: Tiran lo blanch.
- Merrell, J. (2001). *Social Support for victims of domestic violence. Journal of Psychosocial Nursing & Mental Health Services*, 39 (11), 30 -35.
- Morrison, A. y Loreto, B. (1999) *El costo del silencio. Violencia domestica de las Américas. Banco interamericano de desarrollo*.
- Muñoz, B., M. (1998). Actitud hacia la infidelidad y su relación con algunas variables demográficas, *La psicología social en México*. VII, 188-192.
- Naranjo, N. (1997). *¿Cómo es su familia? ¿Contribuyen usted y su familia a una sociedad mejor*. España: Ediciones Mensajero.
- Navarro, G. y Pereira. M, J. (2000). *Parejas en situaciones especiales, Barcelona: Paidos*.
- Nayak, M., Byrne, C.,. (2003). Attitudes toward violence against women: a cross national study. *Sex roles*, 49 (7/8), 333 – 342.
- Nina E. Ruth (2008). El uso del diario en el estudio del conflicto marital. *La psicología social en México*. México, VII, 261- 266.

- Organización Panamericana de la Salud (OPS) (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington, D.C., EE. UU. Organización Panamericana de la Salud. Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud. Pág. 5
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (1999). *Injury: A leading cause of the global burden of disease*. Ginebra, Suiza. Organización Mundial de la Salud, Departamento de Prevención de Traumatismos y de la Violencia.
- Ortega-Ceballos, P., et al. (2007). *Determinantes de violencia de pareja en trabajadoras del IMSS, Morelos*. *Salud Pública. México*, 49: 357-366.
- Osso, L., D. (2003) .Mujeres violentadas: la perspectiva sistémica. *Revista de psiquiatría y salud mental*. IV (2), 93-102.
- Payne, B. & Gainey, R. (2002). *Family violence and criminal justice: A life-course approach*. Cincinnati, Ohio, EE. UU.: Anderson Publishing Co.
- Pérez, E. (2006). Rasgos de personalidad en madres maltratadoras. *Revista Mexicana de Psicología Numero especial*, 58.
- Pittman, F. (2003). *Mentiras privadas: la infidelidad y la traición de la intimidad*. Madrid: Amorrortu.
- Redorta, J., O. y Bisquerra, R (2006). *Emoción y conflicto. Aprenda a manejar las emociones*. España: Paidós.
- Robbins, S., P. (1994). *Comportamiento Organizacional, Conceptos, Controversias y Aplicaciones*, XIII, 461. Edit. Prentice Hall, Sexta Edición.
- Romero P. A., Rivera A. S. y Diaz-Loving R. (2007). Desarrollo del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) [Development of an Infidelity Multidimensional Inventory]. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológico*. 1(23), 121-148.
- Rojas, C. (1999). *Elaboración de un instrumento para la medición del maltrato psicológico que la mujer percibe de su pareja*. Tesis de Maestría no publicada. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Sangrador, J. (1992) *Mujer y violencia. Una perspectiva psicosocial* en Blanco García A. I. *Mujer*, (1996) *Violencia y medios de comunicación*: México Universidad de León.
- Sarquis, Y. (1998). *Introducción al Estudio de la pareja humana*. Chile: universidad católica de Chile.
- Silvia, F. (2007). *La Violencia Intrafamiliar* recuperado de [http://www.psicologiaonline.com/articulos/2007/violencia\\_domesticashtml](http://www.psicologiaonline.com/articulos/2007/violencia_domesticashtml) el 18 de Enero de 2008.
- Straus, M.A. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence: The Conflict Tactics Scales. *Journal of Marriage and the Family*, 41, 75–88.
- Teubal, R. (2005). *Violencia Familiar, trabajo Social e Instituciones*. Argentina: Paidós.
- Torres, F., M. (2001). *La violencia en la casa*. México: Paidós
- Traverso, M., T. (2000). *Violencia en la pareja, la cara oculta de la relación*. Washington: Banco interamericano de desarrollo.
- Trejo, M., A. (2003) *Prevención de la Violencia Intrafamiliar*. México: Porrúa.
- Trigueros, I. (1995). *Manual de prácticas de trabajo social con las mujeres*. España: Siglo XXI.
- Trujano, P. (2007). Nuevos posicionamientos de género: varones víctimas de la violencia de sus mujeres. *Revista Internacional de Estudios sobre Masculinidades: La Manzana*, II (3). Recuperado el 3 de enero de 2008 En: <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx>
- Valdez, R. y Juárez, C. (1998). Impacto de la violencia domestica en la salud mental de las mujeres: análisis y perspectivas en México. *Salud Mental*, 21(6).pag 1-10 en: <http://www.scielosp.org/cgi-bin/wxis.exe/iah/>
- Vargas, N., B., Pozos., G. y Díaz, L., R. (2008). La mujer: ¿ente pasivo en la violencia domestica? *La Psicología Social en México*. México, XII, 365-360.

- Vargas, J., y Ibañez, J. (2006). *Solucionando los problemas de pareja y familia. Fundamentos teóricos y alternativas de solución a los conflictos desde la perspectiva del vínculo*. México: Pax México.
- Velasco., A. F (2004). *Parejas en Conflicto, conflictos de pareja. Manual psicodinámico constructivista para su tratamiento*. México: Editores de Textos Mexicanos.
- Venguer., T., Fawcett, R., Vernon., y Pick S. (1998). *Violencia Domestica: Un marco conceptual para la capacitación del personal de Salud*. México: Population Council.
- Walker, L. (1989). *Psychology and violence against women. American Psychologist*, 44 (4), 695 – 702.
- Weland, C., y Wexler., D. (2007). *Son golpes. Cuaderno de trabajo*. México: Pax México.
- Zumaya, M. (1998). *La infidelidad ese visitante frecuente: Causas, distintos tipos, ¿Qué hacer ante su descubrimiento? ¿Por qué somos infieles?* México: Edamex.

# ANEXOS

## ESCALA DE VIOLENCIA

Este es un cuestionario creado por la Unidad de Investigaciones Psicosociales de la Facultad de Psicología de la UNAM, a través del cual se pretenden conocer algunos aspectos relacionados con la vida en pareja. Las respuestas son absolutamente confidenciales. Agradecemos tu cooperación en este estudio. Por favor señale la opción que piense sea la correcta para usted.

- NO LO HA HECHO EN EL AÑO (1)  
 UNA VEZ EN EL AÑO (2)  
 ALGUNAS VECES EN EL AÑO (3)  
 FRECUENTEMENTE EN EL AÑO (4)  
 SIEMPRE EN EL AÑO (5)

1 Mi pareja ha hecho cosas para hacerme creer que estoy loca	1	2	3	4	5
2 Mi pareja me ha hecho escándalos en lugares públicos	1	2	3	4	5
3 Mi pareja me ha amenazado con quitarse la vida	1	2	3	4	5
4 Mi pareja me ha amenazado con hacerle daño a las personas que quiero	1	2	3	4	5
5 Mi pareja me ha amenazado con abandonarme	1	2	3	4	5
6 Mi pareja me ha dicho que mi arreglo personal es desagradable	1	2	3	4	5
7 Mi pareja me ha empujado con fuerza	1	2	3	4	5
8 Mi pareja me ha dicho que no sirvo para nada	1	2	3	4	5
9 Mi pareja me ha lastimado diciéndome que tiene una amante	1	2	3	4	5
10 Mi pareja me ha dicho que soy culpable de nuestros problemas	1	2	3	4	5
11 Mi pareja me ha pedido que realice actos sexuales que no deseo	1	2	3	4	5
12 Mi pareja vigila todo lo que yo hago	1	2	3	4	5
13 Mi pareja no me respeta y no respeta lo mío	1	2	3	4	5

14 Mi pareja me ha dicho que soy fea o poco atractiva	1	2	3	4	5
15 Mi pareja no toma en cuenta mis necesidades sexuales	1	2	3	4	5
16 Mi pareja me prohíbe que me junte o reúna con mis amigas	1	2	3	4	5
17 A mi pareja no le importa si estoy enferma o embarazada	1	2	3	4	5
18 Mi pareja me ha amarrado	1	2	3	4	5
19 Mi pareja me ha amenazado con echarme de la casa	1	2	3	4	5
20 A mi pareja le molesta que gaste mi propio dinero	1	2	3	4	5
21 Mi pareja me amenaza con irse con otras si no accedo a tener relaciones sexuales.	1	2	3	4	5
22 Mi pareja me ha forzado a tener relaciones sexuales cuando estoy enferma o está en riesgo mi salud	1	2	3	4	5
23 Mi pareja me ha amenazado con el puño	1	2	3	4	5
24 Mi pareja me ha golpeado con un palo, cinturón o algo parecido	1	2	3	4	5
25 Mi pareja me ha golpeado con la palma de la mano	1	2	3	4	5
26 Mi pareja me exige explicaciones detalladas de la forma en que gasto el dinero	1	2	3	4	5
27 Mi pareja me prohíbe trabajar o seguir estudiando	1	2	3	4	5
28 Mi pareja me arremete verbalmente si no atiendo a los hijos como él cree que debería ser	1	2	3	4	5
29 Mi pareja se enoja si no está la comida, el trabajo de la casa, el lavado de la ropa cuando él cree que debería estar	1	2	3	4	5
30 Mi pareja controla el dinero y yo se lo tengo que pedir	1	2	3	4	5
31 Mi pareja me ha obligado a ver revistas, películas pornográficas o algo parecido	1	2	3	4	5
32 Mi pareja me ha quemado	1	2	3	4	5
33 Mi pareja me ha maltratado cuando toma alcohol o alguna sustancia	1	2	3	4	5
34 Mi pareja ha usado algún objeto de manera sexual en mi en contra de mi voluntad	1	2	3	4	5
35 Mi pareja me ha amenazado con lastimarme	1	2	3	4	5
36 Mi pareja me ha jalado el pelo	1	2	3	4	5
37 Mi pareja me limita económicamente para mantenerme en casa	1	2	3	4	5

38 Mi pareja se ha burlado de alguna parte de mi cuerpo	1	2	3	4	5
39 Mi pareja se pone celoso y sospecha de mis amistades	1	2	3	4	5

**INSTRUCCIONES:** A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir infidelidad. Marque con una X el grado en que cada una de ellas defina la infidelidad. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

**PARA MI INFIDELIDAD ES:**

1. Amor	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
2. Cariño	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
3. Comprensión	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
4. Comunicación	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
5. Curiosidad	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
6. Deseo	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
7. Gusto	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
8. Pasión	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
9. Sexo	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
10. Baja autoestima	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
11. Celos	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada
	o	-	-	-	-	-	a
12. Cobardía	Muchísimo	___	___	___	___	___	Nada

		o	-	-	-	-	-	a
13. Confusión		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
14. Decepción		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
15. Deshonestidad		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
16. Desinterés		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
17. Falta de compromiso	de	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
18. Falta de comunicación	de	Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
19. Falta de respeto		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
20. Ignorancia		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
21. Incongruencia		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
22. Indiferencia		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
23. Inestabilidad		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
24. Inseguridad		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
25. Venganza		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
26. Soledad		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
27. Miedo		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a
28. Tristeza		Muchísimo	_____	_____	_____	_____	_____	Nada
		o	-	-	-	-	-	a

29. Vacío	Muchísim	—	—	—	—	—	Nad
	o	-	-	-	-	-	a

**INSTRUCCIONES:** A continuación encontrará una serie de afirmaciones que presentan conductas, pensamientos y sentimientos que usted podrá utilizar para describir su relación de pareja. Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de ellas. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

**YO SERÍA INFIEL POR:**

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)					
DE ACUERDO (4)					
NI DE ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)					
EN DESACUERDO (2)					
TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)					
1. Falta de amor en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
2. Falta de cariño en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
3. Falta de comunicación con mi pareja	1	2	3	4	5
4. Venganza	1	2	3	4	5
5. Falta de atención por parte de mi pareja	1	2	3	4	5
6. Falta de interés en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
7. Porque así es mi carácter	1	2	3	4	5
8. Deshonestidad	1	2	3	4	5
9. Inestabilidad	1	2	3	4	5
10. Porque así es mi forma de pensar	1	2	3	4	5
11. Porque así me educaron	1	2	3	4	5
12. Buscar nuevas aventuras	1	2	3	4	5
13. Buscar placer	1	2	3	4	5

14. Diversión	1	2	3	4	5
15. Enojo	1	2	3	4	5
16. Venganza	1	2	3	4	5
17. Traición	1	2	3	4	5
18. Porque cometo errores	1	2	3	4	5
19. Irresponsabilidad	1	2	3	4	5
20. Mi falta de carácter	1	2	3	4	5
21. Falta de autocontrol	1	2	3	4	5
22. Impulsividad	1	2	3	4	5
23. Falta de atracción con mi pareja	1	2	3	4	5
24. Falta de amor a mi mismo(a)	1	2	3	4	5
25. Odio hacia mi pareja	1	2	3	4	5
26. Cobardía	1	2	3	4	5
27. Falta de pasión en mi relación de pareja	1	2	3	4	5
28. Egoísmo	1	2	3	4	5
29. Infelicidad	1	2	3	4	5
30. Buscar variedad sexual	1	2	3	4	5
31. Cumplir mis fantasías	1	2	3	4	5
32. Problemas económicos	1	2	3	4	5
33. Distancia física entre mi pareja y yo	1	2	3	4	5
34. Un distanciamiento con mi pareja	1	2	3	4	5

**INSTRUCCIONES:** Marque con una X la frecuencia de cada una de las afirmaciones. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

**DURANTE MI RELACIÓN ACTUAL:**

	SIEMPRE (5)				
	FRECUENTEMENTE (4)				
	ALGUNAS VECES (3)				
	RARA VEZ (2)				
	NUNCA (1)				
1. He coqueteado con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
2. He tenido otra(s) pareja(s) amorosa(s).	1	2	3	4	5
3. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
4. Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
5. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
6. Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
7. He pensado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
8. Me he interesado en otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
9. He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
10. He tenido contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
11. He deseado besar a otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
12. He deseado tener relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
13. He deseado tener contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
14. He deseado tener relaciones extramaritales.	1	2	3	4	5

15.He deseado cumplir mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
16.Me he sentido atraído(a) por otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
17.He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
18.He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s).	1	2	3	4	5
19.He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5
20.He deseado tener sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja.	1	2	3	4	5

Durante mi relación actual he sido infiel\_\_\_\_\_ veces.

¿Has vivido alguna experiencia de infidelidad? SI\_\_\_ NO\_\_\_

Si la respuesta anterior fue si, ¿Quién fue el miembro infiel? YO\_\_\_ MI PAREJA\_\_\_ AMBOS\_\_\_

**INSTRUCCIONES:** Marque con una X el grado de acuerdo o desacuerdo que tenga con cada una de las afirmaciones. Por favor, marque una sola respuesta por pregunta y no olvide contestar todas las afirmaciones.

TOTALMENTE DE ACUERDO (5)					
DE ACUERDO (4)					
ACUERDO, NI EN DESACUERDO (3)					
EN DESACUERDO (2)					
TOTALMENTE EN DESACUERDO (1)					
1. Una infidelidad puede ayudar a salvar una relación	1	2	3	4	5
2. La infidelidad ayuda a revalorar a la pareja	1	2	3	4	5
3. El tener otra pareja ayuda a soportar los problemas del matrimonio	1	2	3	4	5

4. La infidelidad destruye las relaciones de pareja	1	2	3	4	5
5. El tener otra pareja desgasta la relación de pareja.	1	2	3	4	5
6. La infidelidad devalúa a la pareja	1	2	3	4	5
7. La infidelidad estropea a las parejas	1	2	3	4	5
8. La infidelidad siempre es perjudicial para las parejas	1	2	3	4	5
9. La infidelidad ayuda a mantener a las parejas.	1	2	3	4	5
10. La infidelidad no siempre es perjudicial para las parejas.	1	2	3	4	5

## MANEJO DEL CONFLICTO

Por favor mencione qué es lo que usted hace cuando surgen problemas con su pareja.

**NUNCA (5)**

**RARA VEZ (4)**

**ALGUNAS VECES (3)**

**FRECUENTEMENTE (2)**

**SIEMPRE (1)**

1. Hago cosas que molestan a mi pareja	1	2	3	4	5
2. No le hablo	1	2	3	4	5
3. Dejo pasar un tiempo	1	2	3	4	5
4. Me alejo	1	2	3	4	5
5. Hablo las cosas abiertamente	1	2	3	4	5
6. Le pido que entre los dos lleguemos a una solución	1	2	3	4	5
7. Lo(a) acaricio	1	2	3	4	5
8. Soy cariñoso(a)	1	2	3	4	5
9. Me muestro amoroso(a)	1	2	3	4	5
10. Soy paciente	1	2	3	4	5
11. Acepto mis errores	1	2	3	4	5
12. Me alejo de ella	1	2	3	4	5
13. Platico con mi pareja hasta llegar a un acuerdo	1	2	3	4	5
14. Me muestro indiferente	1	2	3	4	5
15. Le hago sentir que lo(a) amo	1	2	3	4	5
16. Le doy una explicación de lo que sucedió	1	2	3	4	5
17. Trato de darle tiempo	1	2	3	4	5
18. Busco las causas de las discusiones	1	2	3	4	5

19. Cedo en algunas ocasiones	1	2	3	4	5
20. Reflexiono sobre los motivos de cada uno	1	2	3	4	5
21. Acepto que quien está mal soy yo	1	2	3	4	5
22. Espero el momento oportuno para hablar	1	2	3	4	5
23. Acepto que yo tuve la culpa	1	2	3	4	5
24. Hago lo que mi pareja quiere	1	2	3	4	5
25. Espero a que las cosas se calmen	1	2	3	4	5
26. Analizo las razones de cada uno	1	2	3	4	5
27. Procuero ser prudente	1	2	3	4	5
28. Utilizo palabras cariñosas	1	2	3	4	5
29. Termino cediendo sin importar quien se equivocó	1	2	3	4	5
30. Le pido que me dé tiempo	1	2	3	4	5
31. No discuto nada inmediatamente	1	2	3	4	5
32. Discuto el problema hasta llegar a una solución	1	2	3	4	5
33. Hablo con mi pareja	1	2	3	4	5
34. Cambio de tema	1	2	3	4	5
35. Trato de mantenerme calmado	1	2	3	4	5